

DIARIO
DON JUAN FRANCISCO GASCÓN
CAMARAS AGRICOLAS

Se halla constituida en los puntos siguientes: To-
rra, Tol de, Alca de Tormes, Ledesma, Salamanca,
Vendaya, Barcelona, Aragón, Jerez, La Princesa,
Villanueva del Panadero, Zaragoza, Madrid, Jumilla,
La Cruz de Tenerife, Valencia, Zaragoza, Palma
de Mallorca, Alicante, Cádiz, Las Palmas, Canarias,
Toledo, Arboleda, Montblanch, Almería, Málaga, Albu-
querque, Logroño, Zaragoza, Barastro, Valls, Lo-
g, y Ondón, Carrión de los Condes, Madrid, Zamora,
Cuenca, Villanueva de los Infantes, Mula, Huelva, O-
lava, Casar del Val, Valdepeñas, Tarazona, Albi, Grand
la, Cervera, Sevilla, Ampurdán, Barcelona, Gerona,
Lérida, San Juan, Despeñaperros, Lorca, Manresa, Sabadell,
Del V. J. (Granollers de Segura, Urgel) (Cervera),
Ondón, Real, Almodóvar, Fernando Pó y Morón
Sevilla).

No osaba más el que me sienta
o no el que mejor labra.—Tegón.

LA LIGAGRA

Organo y defensor de los intereses Agrícolas e Industriales del país.
SE PUBLICA CUATRO VECES AL MES

Toda la correspondencia se dirigirá
al Director.

SUSCRIPCIONES
Madrid, trimestre, 2 pesetas.—Provin-
cias, idem, 2,50 idem.—Sociedad, 5 idem.
Año, 10 idem.—Extranjero, 25 idem.—Ad-
ministración, Plaza de Alonso Martínez
núm. 2, 1.ª planta, Madrid.

NOTA. Para evitar molestias, las suscripciones
se recaudan a domicilio por medio de nuestros cor-
responsales.

**Se prece se restituir a la tierra en for-
ma de abonos lo que ella nos presta en
forma de cosechas.**—Abu-Estoria.

Cámaras Agrícolas, Seledades, Sindicatos, Exposiciones y Banco Agrícolas.—Cultivo Intensivo.—Industrias agrícolas.—Administración rural.—Economía agrícola.—Enología.—Viticultura.—Ganadería y servidumbres pecuarias.—Máquinas agrícolas y aparatos.—Análisis
toxicológicos.—Importaciones y exportaciones.—Estadística.—Información consultiva.—Referencias comerciales.—Transportes.—Mercados.—Producción de remolacha, algodón, tabaco y café.—Inventos, marcas de comercio y patentes.—Protección, libre-cambio y oportunismos
Tratados de Comercio.—Aranceles.—Reformas en el régimen fiscal.—Reivindicaciones de la Agricultura en materia de impuestos.

SUMARIO.—La cosecha de trigo y la acción oficial, por Dario Velazco.—El gran Asambleo de trigueros de Zaragoza.—El Canal de Castilla, canal de riego. Hablando con el Director de Aduanas.—Vendimiando, por Luis Ballester.—El problema social después de la guerra, por Rivas Moreno.—Espiritu rural.—El tiempo y los campos, por Rivas Moreno.—El problema social después de la guerra, por Rivas Moreno.—Espiritu rural.—El tiempo y los campos, por Rivas Moreno.

dinero. Dinero es lo que necesita aquí el país
labrador, para sembrar trigo en abundancia, y
si el Estado se lo da, tendremos una cosecha
doble de trigo.
¿Cómo?
Permita el lector un deseano, y en el próxi-
mo artículo se lo diremos.
DARIO VELAZCO.

La gran Asamblea de trigueros de Zaragoza

Contra la medida del Gobierno acerca de la libre
importación de los trigos extranjeros, se ha celebrado
en Zaragoza esta Asamblea de gran interés nacional,
a la que han asistido los más significados labradores
de la Península.
Millares de adhesiones se recibieron de todas las
comarcas, y el acto celebrado en Zaragoza fué digno
de Zaragoza, de sus iniciadores y de los motivos que
lo produjeron.
El Sr. Bernard, Presidente de la Asociación de
Labradores, puede sentirse por su éxito legítimamente
satisfecho.
Todos los diversos oradores que tomaron parte en
la deliberación se pronunciaron en favor de la reposición
del Arancel, porque hasta ahora la medida guberna-
mental sólo ha producido el negocio inmenso
hecho por acaparadores y harineros del litoral, sin
resolver el problema del pan barato, con precios de
trigo remuneradores para el agricultor.
El trigo barato y el pan caro, forman tristísimo
contraste en estos momentos, si inmediatamente
el Gobierno no deroga la disposición que sólo por vía
de ensayo ha podido tomarse durante un mes.
D. Leopoldo Romeo, Director de La Correspondencia
de España, decía en su discurso, y decía bien, que
la medida arancelaria que tomó el Gobierno traía
aparejada el problema del hambre, calificando la me-
dida de monstruosa, como la califican todos los agrí-
cultores españoles.
Creyó que faltaría trigo—decía—y además que se
lo llevarían de España, resultando que sobre en to-
das las Naciones y está más barato, como lo prueba
el que en Burdeos está la harina a 40 francos los 100
kilos.
Hace falta, en su sentir, estudiar una fórmula que
salve a los agricultores y no perjudique a los consu-
midores.
Una vez conocida la cantidad de trigo que falta,
procede decir al Gobierno que lo adquiere y lo facili-
ta a la molinería, estableciendo un precio regulador
para evitar que los acaparadores pongan precios fabu-
losos.
Venga, pues—agrega—, la derogación del Real de-
creto; pero tomando medidas para que no falte pan en
Abril ó Mayo.
Así dijo el Sr. Romeo, y después de un discurso
atinadísimo y juicioso de nuestro querido amigo se-
ñor Bernard, se votaron las siguientes conclusiones:
1.ª La estadística oficial no refleja la realidad con
la fidelidad necesaria para fundar deducciones neces-
arias de segura eficacia.
Hay indicios que permiten afirmar que las necesi-
dades nacionales exigen considerable importación de
trigo, dando esto al problema de las subsistencias ex-
traordinaria gravedad y haciendo verosímil la carestía
del pan.
2.ª Las disposiciones adoptadas por el Gobierno
para evitar ese riesgo, especialmente la franquicia
arancelaria, son notoriamente ineficaces para conse-
guirlo.
El abastecimiento de trigo ante la fácil importación
ha lesionado a los trigueros, sin dar suficiente garan-
tía para asegurar la provisión.
Es urgente la restauración de los derechos de Adu-
anas. La importación de trigo por el Estado regularía
el precio en el mercado nacional.
3.ª La Asamblea faculta a la Asociación de labradores
para dirigirse a la Sociedad Económica Aragonesa
rogándole promueva la constitución, con carácter perma-
nente, de una Agrupación de entidades sociales de
carácter económico representantes de los productores
de Aragón.
Esta Agrupación deberá formular un programa ur-
gente de remedios que las circunstancias impongan,
exigiendo su defensa a los representantes en Cortes.
4.ª Procurar la celebración de una Asamblea nacional
donde se concreten y unifiquen las aspiraciones de
los agricultores en materia arancelaria.
Concluimos diciendo que en las altas regiones cre-
emos dominar en estos momentos el espíritu que en esta
dirección reina en todas partes, y que el Gobierno,
aceptando en toda su integridad lo expuesto en la
Asamblea de Zaragoza, acordará esta tarde, en conse-
jo de Ministros, la derogación de dicho decreto, dando
así cumplida satisfacción al país agrícola.

no menores de los derechos de la Sociedad Proprietaria
del Canal, atreviéndose a romper con los antiguos
moldes presentando el proyecto de ley que después de cinco años ha tenido, tiene
para Castilla, colosal importancia porque ase-
gura con esta transformación, su porvenir y
riqueza.
El Canal de Castilla, que se construyó para
facilitar los transportes de los abundantes ce-
reales que produce, morfa de sed, a pesar de
que sus aguas corran por el Canal, que si bien
dió movimiento a una infinidad de fábricas de
harinas que se levantaron, no daba a los labra-
dores castellanos lo que el labrador necesitaba,
y que hoy le dará para salir de su pobre y mi-
sero cultivo, mientras estérilmente se perdía
cauce abajo aquella fecunda vena de agua que
ni al alcance de los labios se ponía.
Y después de otras muchísimas más consi-
deraciones, estudios y observaciones al caso, le
festajábamos diciendo:
... Así se honra a los muertos, Sr. Sánchez Guerra, y
así se transforma, aumenta y crea la riqueza de una
comarca.
Gloria a Sánchez Guerra—decíamos entonces—, y
repetimos hoy, ante la realidad de aquella su hermosa
previsión.
Puedo, añadimos, restar-se ya tranquilo a su honra-
do hogar, seguro de que ha realizado la obra más grande y
transcendente de los tiempos presentes: e inmediatamente
después publicamos el brillante preámbulo que
precedía al articulado de aquel proyecto.
Y por hoy no podemos decir más, que más
diremos, cuando las angustias de los espacios
nos lo consientan.

Y a los suspicaces y pequeños que pudieran
ver en nuestros conceptos y frases de justicia
al Sr. Sánchez Guerra, corraídos y aumenta-
dos hoy con lo que ayer le tributáramos jus-
tamente, por este acto, los diremos, para que,
no sean suspicaces ni maliciosos, que entonces
como ahora, al Sr. Sánchez Guerra, ni del se-
ñor Sánchez Guerra hemos recibido jamás ni
la cortesía siquiera a que teníamos derecho por
los afectos, respetos y otras consideraciones
que a la amistad y al afecto profundo, noble
y desinteresado le dispensáramos, ni el más
insignificante favor le debemos, y al cual, a los
afectos siquiera, parecía ser teníamos derecho,
lo cual no empece para que hoy concluyamos
también esta breve reseña recordando aquel
número extraordinario en que decíamos:
¡Viva Castilla y Sánchez Guerra!
Y hoy asociemos también justamente a
este grito del alma, desinteresadísimo, el de
¡Viva Abilio Calderón!

Porque los afectos y los amores, cuando en
el alma de un hombre, sincero y honrado, arra-
ganado, como de un convento, no se subordinan,
ni al juego de las pasiones humanas, ni al pu-
nible olvido de los indiferentes y fríos de espí-
ritu, que a la adulación servil y al amigo del
momento sacrifican los afectos y respetos que
deben a los de ayer. Bien probados, por su no-
ble desinterés en demostrarlos en ocasiones
como ésta, aunque sólo por recíproca corres-
pondencia se hayan cosechado decepciones
amarguísimas.

Hablando con el Director de Aduanas.

Con su amabilidad y su gran competencia, de to-
dos reconocida, ha correspondido el Director de Adu-
anas, Sr. Valdés, a nuestros deseos de conocer sus
impresiones sobre los problemas que en punto al co-
mercio tiene planteada la guerra.
En punto a subsistencias, el Sr. Valdés es opo-
nista.
Cree que con la cosecha de trigo recogida y con
las existencias y la aportación de dos cargamentos
anunciados que aun se esperan, puede considerarse
España abastecida de trigo hasta muy entrada
la primavera, época para la que ya habrá podido
volver la normalidad comercial.
Respecto a carnes, puede esperarse lo mismo.
Estando prohibida la exportación, podrá haber
alguna salida buscando los precios más altos que
ofrezcan otros mercados; podrá sacarse subrepticia-
mente algún ganado por tierra, pero nunca será en
proporción grande para que produzca en el interior
la escasez.
La cosecha de arroz ha sido buena, y sus pro-
ductores piden facilidad para exportar.
Las dificultades para la exportación de frutas,
que no pueden esperar, es lo que preocupa ahora.
Es problema que no sólo depende de los riesgos
del transporte por mar, sino de la falta de merca-
dos. El alemán y el suizo representaban ya mucho
en este comercio. El inglés está disminuido notable-
mente.
Los minerales no se exportan, pero éstos pueden
seguir produciéndose y esperar almacenados, por-
que no padecen como las frutas y otros productos.
El azúcar está ya exportándose en cantidades de
importancia a Inglaterra y otros países, y si la si-
tuación sigue igual, puede ser un alivio grande para
la industria española, salvándola de la congestión
que le producen sus grandes stocks.
En cuanto a la marcha del tributo, de la renta
de Aduanas, el Sr. Valdés muestra, naturalmente,
gran temor por ella, para los meses próximos.
Se ha sostenido algo en Agosto y se sostendrá en
Septiembre por los pedidos hechos ó en camino; pero
el comercio de importación está con la guerra verda-
deramente paralizado, deshecho.
En cuanto al pago de los derechos de importación
en pesetas pedido por algunos, en vez de hacerse en
oro como está mandado ahora, el Sr. Valdés sólo nos
dijo que no podía hacerse sin derogar la ley que ac-
tualmente rige sobre el pago en oro.
En realidad no puede decirse que no tenga el oro
prima sobre nuestra peseta. Cuando con pesetas se
quiere comprar moneda de oro, hay que pagar un
tanto por ciento de premio.
Lo que no tiene premio y está depreciado respecto
a nuestra peseta son los billetes de Banco y los che-
ques, que representan billetes de Banco extranjeros.
Estos billetes, cuando tenían fácil y seguro el
cambio por moneda de oro, se podían apreciar como
tal oro; hoy que no lo tienen, no.
De (El Economista.)

Vendimiando.

Sr. D. Juan Francisco Gascón.
Amigo D. Juan: Remít ayer a usted unas
cuartillas hechas a escape, pues estando como
estoy en plena vendimia no tengo momento
mío. Es un trajín que mareja y deja a uno pos-
trado; si así como no dura más que unos quin-
ce días fuera más largo, sería cosa de caer en-
fermo.
Estamos gastando en vendimiar las últimas
cargas de pólvo: que nos quedaban. ¿Qué ha-
remos después?

La cosecha de trigo y la acción oficial.

¿Sembramos trigo? ¿Cómo?
Vamos a escribir un poco sobre lo que im-
porta aquí, donde tanto y tan estéril se escri-
be, justo es que alejemos un momento la aten-
ción de toda esa plaza de inutilidades, para
fijarla en algo de capital importancia para el
país; y ese algo es el propósito del Estado de
contribuir por cuantos medios sean posibles a
la mayor cosecha de trigo en la campaña agrí-
cola de 1914-1915.

El Norte de Castilla ya afirmó en su núme-
ro extraordinario de la cosecha de cereales en
1914 la facilidad con que el país podría llegar
a convertirse en importador en exportador de
trigo. Hemos adelantado tanto en los últimos
cuatro años; se labra hoy con tanta exquisitez,
si comparamos el hecho con nuestra vieja rutina,
que no hay por qué dudar de la posibilidad de
robustecer nuestra cosecha de trigo, haciéndo-
la subir por encima de la cifra necesaria para el
consumo y gasto del país.
Hoy la guerra europea ha venido a agudizar
el problema, y nos lo ofrece con tales pro-
porciones que sería una insensatez abandonar
su estudio, tanto más interesante cuanto que se
presenta en los momentos en que se disponen
a la siembra todos nuestros rurales.

Por eso han sobrevenido las disposiciones
de carácter oficial, y singularmente la circular
del mes corriente, por la que el Gobierno trata
de estimular a los labradores, a fin de que se
siembre la mayor extensión posible de terreno
y se dedique con preferencia al cultivo del
trigo.
Es garantía de que se consiga así la citada
orden circular? ¿Será su eficacia capaz de pro-
ducir el aumento de cosecha de trigo deseado,
no ya sólo en seguridad de nuestras necesi-
dades, sino en la de los pueblos que hoy luchan
y están impedidos de hacer producir a sus tierras
el pan necesario?
Sinceramente creemos que no. Y aunque
produzca íntima satisfacción ver que la acción
oficial desciende a tomar medidas inmediatas
sobre este asunto, hemos de temer que no
sean tan energías y radicales como lo deman-
dan los mismos acontecimientos si lo ofrecido
no se cumple en toda su integridad.
No es por la persuasión como hemos de
conseguir el aumento de la cosecha de trigo en
el próximo año, es por el sacrificio oficial, por
el apoyo cierto y pecuniario a los labradores,
por la facilitación de terrenos, recursos, abo-
nos y máquinas.

Qué más desean los labradores sino coger
mucho trigo! Esta obsesión ha sido tal, que
nos ha llevado hasta el aprovechamiento de te-
rrenos impropios para cereales, desmochando
en ellos los montes que eran la única posible
aplicación que tenían. Y esto no se ha hecho
con la excitación del Estado, sino más bien
contra el propio pensamiento de sus organiz-
mos agrónomos.
Por consecuencia de este deseo de cosechar
más trigo, se ha alterado muchas veces el
equilibrio que debe reinar en los cultivos
agrícolas, dándonos funestas consecuencias.
Porque no se crea, ni se pretenda, que la agri-
cultura dedique toda su energía a una deter-
minada semilla, con detrimento de las demás,
y recoja así mayores beneficios. Eso es un ab-
surdos que ya han purgado muchos pueblos.
En este caso extraordinario, único acaso
que se dé en la Historia de Europa, es preciso
también adoptar medidas extraordinarias, tan
intensas y gigantes, como gigante é intenso es
el mismo conflicto.

La cosecha actual de España se calcula ofi-
cialmente en unos 31 millones de quintales de
trigo. Sus necesidades ascienden a 35 millones
en números redondos.
Suponiendo que haya sobrantes de la cose-
cha anterior por dos millones de quintales,
según aventura la estadística oficial, cifra que
consideramos harto optimista, España tiene
que producir el año próximo, si ha de bastarse
a sí misma para cubrir sus necesidades, una
cosecha triguera superior a 45 millones de
quintales, y si ha de convertirse en exportadora,
esta cosecha tendrá que ser superada.
Ahora bien; ¿qué números de hectáreas ne-
cesitamos sembrar de trigo para llegar a aquel
resultado? Teniendo en cuenta la cifra media
de producción fijada por nuestras estadísticas
de El Norte, en 7 hectolitros por hectárea,
ó sea 6 quintales (números redondos), tendríamos
que sembrar y cultivar normalmente
2.334.000 hectáreas más de las que comúnmente
se ponen en cultivo de trigo.
En el año último se sembraron 3.902.925 hec-
táreas; de modo que el aumento de superficie
de sembrar de trigo es en el año presente de hec-
táreas 6.236.925, cifra que ciertamente no exige
gran esfuerzo para cubrir en un país que tie-
ne más de una mitad de su extensión cultivable
en pleno abandono por unas 10 otras causas.

Para poner en cultivo 6.236.925 hectáreas,
sería preciso este año:
1.º Apelar a los terrenos comunales y pú-
blicos que sin su aprovechamiento útil, inme-
diato, se encuentran disponibles.
2.º Utilizar una parte de las tierras en que
este año se ha cogido ya trigo, devolviéndolas
con inteligente aplicación de abonos las ener-
gías que hubieran de recobrar en el barbecho.
3.º Roturar aquellos terrenos que científi-
camente se puedan dedicar a cereales y coloni-
zarlos rápidamente.
4.º Apelar a las siembras de trigo de prima-
vera en aquellos sitios donde la premura del
tiempo no permita realizar ahora las operacio-
nes de siembra.
Para todo esto no son bastantes los elemen-
tos con que cuentan las Granjas agrícolas; éste
es un error que luego quedará demostrado.
Lo principal, lo importante aquí es el

El Canal de Castilla, canal de riego.

En 16 de Abril del 1909, siendo Ministro de
Fomento el actual de Gobernación, y con mo-
tivo del proyecto de ley transformando el Ca-
nal de Castilla en canal de riego, en número
extraordinario, con grandes titulares, vaciando
en aquellas páginas todas nuestra alma de hom-
bre sincero y honrado, más sincero y afectuo-
so, cuando de tributar a los suyos el debido ho-
menaje se trata, decíamos lo siguiente al señor
Sánchez Guerra, festejando entonces lo que hoy
volvemos a festejar, ante la consoladora visión
de empezar a realizar hoy lo que entonces se
disponía.
Y decíamos: «Muy bien, Sr. Sánchez Guerra; así se
gobierna y así se administra. Su proyecto de ley transfor-
mando el Canal de Castilla en canal de riego es la reforma
más valiente y trascendente que se ha intentado aquí para
la riqueza agraria desde que hay agricultura.»
«Es una obra colosal—añadimos— grande, in-
mensa, digna de los arcos de un Ministro de ta-
lento y de iniciativas fecundas. Estas son las cosas
que nosotros aplaudimos; e inmediatamente después
publicábamos la parte dispositiva del proyecto de ley
que hoy ha tenido hermosas realidades, por la inau-
guración de las obras que acaban de verificarse en Cer-
vera, debidas al empuje y perseverante voluntad del
Sr. Calderón, amante hijo de aquella hermosa y des-
graciada tierra que bendicirá su nombre justamente»

El problema social después de la guerra.

No es preciso haber frecuentado con provecho las
aulas de la Universidad de Salamanca para poder au-
gurar que al final de la guerra europea el mapa su-
frirá modificaciones muy esenciales; pero no es em-
presa tan liviana el discutir con acierto sobre la in-
fluencia que en la vida social de los países cultos han
de tener los triunfos y derrotas de las Naciones beligerantes.
Los hechos están evidenciando que han sido baldos
los esfuerzos del pacifismo y las campañas anti-
militaristas que el socialismo ha realizado en las Na-
ciones que juegan papel más importante en la guerra
actual.
País de una vida industrial tan bien regulada como
Bélgica es a la hora presente objeto de los mayores
infortunios para todas las manifestaciones del trabajo.
Hay que agregar al hecho de estar hoy con anhelos
de llevar la muerte y la desolación por los campos
del adversario aquellos hombres de vida reposa-
da, de ejemplares disciplinas sociales y de cultura
muy superior a la normal de otras Naciones que fá-
bricas y talleres han sido demolidos, y cuando la paz
deje los caminos expeditos para volver a los fines de
la vida industrial, una larga tregua se impondrá, por-
que el capital solicitado exclusivamente para los em-
peños de la guerra faltará para reconstruir las fábricas,
y la ocasión no será propicia para buscar en el
crédito remedio a la pobreza de recursos económicos.
En los días de lucha todas las clases sociales, solici-
tado su ánimo unas veces por el miedo de la derrota
y otras por el entusiasmo de la victoria, no tienen
tiempo para fijar la atención en empresas de carácter
social, de imposible realización cuando todos están
requeridos a empuñar las armas y no hay otros es-
tímulos a que responder que los del patriotismo y la
venganza.
Cuando la derrota sea evidente y queden abiertas
las valvas del deshecho, la desesperación, el encono
y la irreflexión se ofrecerán como soluciones las más
descabelladas iniciativas, y los Gobiernos, hasta con-
seguir que la opinión pública cologie sus aspiraciones
en los cauces abiertos por la triste realidad, tendrán
que sostener luchas muy porfiadas.
En Francia en períodos normales tuvo para las opi-
niones más exaltadas apóstoles entusiastas y decididos,
hay que contar con que al día siguiente del frac-
eso de sus armas, si esto sucede, los delirios del anar-
quismo se ofrecerán como única panacea para el re-
medio de todas las desventuras nacionales.
El partido socialista, que en Alemania vale tanto
por su número como por lo bien capacitado que está
de su misión, si ahora se ha sometido a las disciplinas
de la fuerza armada, no es de esperar que en las ho-
ras del desastre, si éste llega para aquel Ejército, dé
muestras de gran pasividad.
La crisis obrera se ofrecerá al mundo en condicio-
nes pavorosas, y agotados los recursos de las Hacie-
das nacionales, y en espantosa debilidad la fortuna pri-
vada, no habrá medio de atender los justos requeri-
mientos de la familia obrera.
Hasta ahora los campos habían cedido brazos en
proporción creciente a la industria fabricil, y al día si-
guiente de la tan deseada paz, en el cultivo del suelo
será donde más fácil colocación puedan encontrar
aquellos brazos que durante algún tiempo llevaron el
fustil y prodigaron la muerte.
Abandonados todos los cultivos durante la guerra,
los propietarios tendrán que hacer sacrificios y es-
fuerzos extraordinarios para colocar las tierras en con-
diciones de una explotación normal, y la falta de di-
nero podrá remediarse más fácilmente que en la in-
dustria fabricil acudiendo al crédito hipotecario.
La cooperación agrícola aplicada a los terrenos
que la Nación, la Provincia y el Municipio pueden en-
tregar a la población rural, con formales garantías de
pago, será la mejor panacea que se ofrecerá para el
alivio de las desventuras sociales.
El Estado, siguiendo el buen ejemplo de los países
Balcánicos, podrá constituirse en fiador de las Coope-
rativas agrícolas.
Los latifundios que se entreguen a la cooperación
deben cultivarse en común, pues parcelando las tie-
ras y posesionándose de pequeños lotes los campe-
sinos, es cosa probada por repetidas experiencias, que el
90 por 100 venden su pequeña propiedad en brevísimo
plazo. El cultivo en común ofrece ventajas muy evi-

El problema social después de la guerra.

dentas, siendo las más dignas de mencionarse: la eco-
nomía en la compra de abonos, semillas y apcos de
labranza, pues a mayor número de unidades corres-
ponde siempre más baja cotización; las ventas de los
productos del suelo que se hacen sin apremios y
cuando el mercado ofrece mayores ventajas; la divi-
sión del trabajo, pudiendo aplicarse las aptitudes de
cada socio a las faenas en que su esfuerzo sea de pro-
vecho más positivo; y, por último, la creación de há-
bitos de laboriosidad y economía engendrados bajo el
influjo de los cooperadores, que por su cultura y buenas
disciplinas sociales serán los directores de la co-
lectividad.
La guerra europea no se ha originado por el deseo
de acaparar las Naciones beligerantes el comercio
mundial para sus industrias más florecientes; pero
puede juzgarse de la importancia de este factor ob-
servando que en Inglaterra, a la misma hora en que se
embarcan ejércitos para mandarlos en auxilio de
Francia, se celebra una Exposición de productos de
fabricación alemana con objeto de aprovechar la in-
comunicación de este país con el resto del mundo y
poder ganar para la producción inglesa la clientela
que se había formado en los últimos años el comercio
germano. En esta Imperio, con las proclamas ardien-
tes en que se habla al pueblo de los grandes triunfos
conseguidos y de las victorias que la suerte les reserva,
se reparten con gran profusión impresos en que se
recomienda a los alemanes que no compren otros
productos que los de su país.
Bien demostrado queda que los Gobiernos de In-
glaterra y Alemania sufren la obsesión de la influen-
cia que en el progreso industrial de las respectivas
Naciones puede ejercer el triunfo ó la derrota de los
ejércitos en lucha.
Las Corporativas de producción vendrán en su día
a solucionar la crisis fabricil, pero no en la forma que
proponía en Alemania Lassalle que dejaba al Estado
encargado de facilitar recursos, ni tampoco prospera-
ría el criterio del sabio Obispo de Maguncia, Ketteler,
partidario de que los católicos, influidos por gene-
rosos sentimientos, contribuyeran con sus liberdades
al buen éxito de estas iniciativas, pero hoy que se
enfrentan de orden económico, el buen acuerdo
entre el capital y el trabajo no podrá conseguirse si
falta un regulador equitativo para distribuir los be-
neficios que proporcione cada Empresa industrial.
En Bélgica, Inglaterra, Alemania y Francia, la co-
operación ha llegado en estos últimos años a tan gran
apogeo, que puede afirmarse que estaba ya en camino
de llevar a su campo la inmensa falange de los asal-
ariados, y de esperar es que al terminar la guerra mal-
dita, que tantas lágrimas hace verter y tantos dolores
irroga a todas las clases sociales de las Naciones en
lucha, en la cooperación buscarán todos el oriente
hacia donde deben dirigir la vista, seguros de que es
el único camino que puede conducirlos a puerto de
salvación.
Las Cooperativas de consumo, abaratarán las sub-
sistencias, las de crédito, facilitando el dinero a nú-
mero interés, y las de producción, significando al
obrero y retribuyendo su esfuerzo en la medida que
demanda la justicia distributiva, serán fuerzas socia-
les que concurrirán para dar solución al conflicto del
trabajo de acuerdo con lo que se debe a los sentimen-
tos de humanidad y a los cánones de la ética.
La guerra influirá indudablemente en la animosidad
de la familia, obrará contra estas hecatombes que
provocan las desigualdades que el afán de gloria produce
en algunos Jefes de Estado, pero hoy que se considera
como una quimera la idea de que esta lucha interna-
cional determinará el desarme, y en lo sucesivo las
Naciones entregarán sus asuntos litigiosos a un Tri-
bunal arbitral, que por todos será acatado en sus re-
soluciones.
¡Lástima grande que no fuera verdad tanta belleza!
La evolución no ha recorrido aún el camino neces-
ario para llegar a la meta de las aspiraciones del pacifis-
mo, y bien haremos los cooperadores colaborando
cada día con mayor entusiasmo y perseverancia en la
gran obra de la armonía social.
RIVAS MORENO.

ESPIRITU RURAL

El tiempo y los campos.

La horrible lucha que trastorna la vida de los
pueblos esteriliza sus fuentes de riqueza y sacrifi-
ca vidas sin cuento, hace más estimable la paz en
los que de ella gozaban. Contrasta la gran calma que
en ellos reina con el horrible desasosiego en que han
de hallarse los que son teatro de la guerra y esperan
a cada instante perecer en ella ó ver destruidos sus
bienes, cuando no los contemplan pasto de las llama-
s, envueltos en los fragores del combate. Pensando
en tales horrores, resultan más apacibles las tran-
quilas vegas, más pintorescos los montes y dehesas,
más medicos los marañales y olivares. La normal
tranquilidad de los campos aumenta en esta época
del año por la paralización de las labores agrícolas,
que sigue a la recolección.
Dulce sosiego del que no disfrutaban ciertamente
gran parte de las campañas belgas, francesas, austri-
acas, serbias, rusas y alemanas, aisladas por el
paso de inmensas masas de tropas de todas las
armas.
Yúvelose hoy con amor la vista hacia los cam-
pos de bendición en donde la paz reina. Pronto em-
pezarán en ellos las labores que han de prepararlos
para recibir en su seno el germen productor de la
futura cosecha. Es idea muy generalizada la de im-
pulsar por todos los medios posibles las faenas agrí-
colas, a fin de aumentar de modo considerable la pro-
ducción nacional de cereales, para que pudiera cubrir
las necesidades del país y aumentar al propio
tiempo la exportación hoy amenazada de disminu-
ción en las naciones beligerantes, en las que la gue-
rra impide el trabajo, ó cuando menos lo dificulta,
con la falta de brazos empleados en el manejo de las
motiferas armas.
Es seguro; la idea bienhechora de aumentar la
producción agrícola se verá muy pronto traducida
en hechos. En día cercano, las labores empezarán
con ahínco, aumentadas en cuanto sea posible.
Podrá abrigarse la esperanza de futuros días de
abundancia y prosperidad para el país, del que la
agricultura es la principal fuente de riqueza, base
del desarrollo de la industria y del comercio, ha-
cendos también a tener aumento considerable por
efecto natural de las circunstancias, a poco que
é ello contribuya el impulso del Gobierno y el esfuerzo
particular.
Del estado de los campos, poco puede decirse en
estos días.
El veranillo, demasiado caluroso, no favorece cier-
tamente a la arboleda en general; más bien perjudi-
ca al olivar y amenaza la montenera. La vendimia
sigue su curso muy abundante. Empieza a pensarse
en las primeras lluvias que se echan de menos por
los impacientes, pero que no tardan todavía en
realidad.
Hablen los pobres costureros en blanco; los ope-
rarios del ramo editorial; los artistas; los artesano-
s en su mayoría; los marinos; los obreros de la
construcción; todos experimenten las consecuencias
de esa maldita, de esa cien mil millones de veces mal-
dita guerra, y eso que no son más que las salpica-
duras.

Hubo en la antigüedad helénica pueblos que re-
chazaron la guerra para el que enemigo no destru-
yese las monumentales ciudades democráticas.
Hoy las naciones más cultas en guerra no acien-
tan en sembrar la destrucción por donde se le per-
mite penetrar. ¡Civilización, tu nombre es de mujer!
¡Civilización, mentira, embuste, ficción infernal!
tu nombre debe ser borrado de los diccionarios, como
símbolo de progreso.

El problema social después de la guerra.

El problema social después de la guerra. No es preciso haber frecuentado con provecho las aulas de la Universidad de Salamanca para poder augurar que al final de la guerra europea el mapa sufrirá modificaciones muy esenciales; pero no es empresa tan liviana el discutir con acierto sobre la influencia que en la vida social de los países cultos han de tener los triunfos y derrotas de las Naciones beligerantes. Los hechos están evidenciando que han sido baldos los esfuerzos del pacifismo y las campañas antimilitaristas que el socialismo ha realizado en las Naciones que juegan papel más importante en la guerra actual. País de una vida industrial tan bien regulada como Bélgica es a la hora presente objeto de los mayores infortunios para todas las manifestaciones del trabajo. Hay que agregar al hecho de estar hoy con anhelos de llevar la muerte y la desolación por los campos del adversario aquellos hombres de vida reposada, de ejemplares disciplinas sociales y de cultura muy superior a la normal de otras Naciones que fábricas y talleres han sido demolidos, y cuando la paz deje los caminos expeditos para volver a los fines de la vida industrial, una larga tregua se impondrá, porque el capital solicitado exclusivamente para los empeños de la guerra faltará para reconstruir las fábricas, y la ocasión no será propicia para buscar en el crédito remedio a la pobreza de recursos económicos. En los días de lucha todas las clases sociales, solicitado su ánimo unas veces por el miedo de la derrota y otras por el entusiasmo de la victoria, no tienen tiempo para fijar la atención en empresas de carácter social, de imposible realización cuando todos están requeridos a empuñar las armas y no hay otros estímulos a que responder que los del patriotismo y la venganza. Cuando la derrota sea evidente y queden abiertas las valvas del deshecho, la desesperación, el encono y la irreflexión se ofrecerán como soluciones las más descabelladas iniciativas, y los Gobiernos, hasta conseguir que la opinión pública cologie sus aspiraciones en los cauces abiertos por la triste realidad, tendrán que sostener luchas muy porfiadas. En Francia en períodos normales tuvo para las opiniones más exaltadas apóstoles entusiastas y decididos, hay que contar con que al día siguiente del fracaso de sus armas, si esto sucede, los delirios del anarquismo se ofrecerán como única panacea para el remedio de todas las desventuras nacionales. El partido socialista, que en Alemania vale tanto por su número como por lo bien capacitado que está de su misión, si ahora se ha sometido a las disciplinas de la fuerza armada, no es de esperar que en las horas del desastre, si éste llega para aquel Ejército, dé muestras de gran pasividad. La crisis obrera se ofrecerá al mundo en condiciones pavorosas, y agotados los recursos de las Haciendas nacionales, y en espantosa debilidad la fortuna privada, no habrá medio de atender los justos requerimientos de la familia obrera. Hasta ahora los campos habían cedido brazos en proporción creciente a la industria fabricil, y al día siguiente de la tan deseada paz, en el cultivo del suelo será donde más fácil colocación puedan encontrar aquellos brazos que durante algún tiempo llevaron el fustil y prodigaron la muerte. Abandonados todos los cultivos durante la guerra, los propietarios tendrán que hacer sacrificios y esfuerzos extraordinarios para colocar las tierras en condiciones de una explotación normal, y la falta de dinero podrá remediarse más fácilmente que en la industria fabricil acudiendo al crédito hipotecario. La cooperación agrícola aplicada a los terrenos que la Nación, la Provincia y el Municipio pueden entregar a la población rural, con formales garantías de pago, será la mejor panacea que se ofrecerá para el alivio de las desventuras sociales. El Estado, siguiendo el buen ejemplo de los países Balcánicos, podrá constituirse en fiador de las Cooperativas agrícolas. Los latifundios que se entreguen a la cooperación deben cultivarse en común, pues parcelando las tierras y posesionándose de pequeños lotes los campesinos, es cosa probada por repetidas experiencias, que el 90 por 100 venden su pequeña propiedad en brevísimo plazo. El cultivo en común ofrece ventajas muy evi-

El problema social después de la guerra.

dentas, siendo las más dignas de mencionarse: la economía en la compra de abonos, semillas y apcos de labranza, pues a mayor número de unidades corresponde siempre más baja cotización; las ventas de los productos del suelo que se hacen sin apremios y cuando el mercado ofrece mayores ventajas; la división del trabajo, pudiendo aplicarse las aptitudes de cada socio a las faenas en que su esfuerzo sea de provecho más positivo; y, por último, la creación de hábitos de laboriosidad y economía engendrados bajo el influjo de los cooperadores, que por su cultura y buenas disciplinas sociales serán los directores de la colectividad. La guerra europea no se ha originado por el deseo de acaparar las Naciones beligerantes el comercio mundial para sus industrias más florecientes; pero puede juzgarse de la importancia de este factor observando que en Inglaterra, a la misma hora en que se embarcan ejércitos para mandarlos en auxilio de Francia, se celebra una Exposición de productos de fabricación alemana con objeto de aprovechar la incomunicación de este país con el resto del mundo y poder ganar para la producción inglesa la clientela que se había formado en los últimos años el comercio germano. En esta Imperio, con las proclamas ardientes en que se habla al pueblo de los grandes triunfos conseguidos y de las victorias que la suerte les reserva, se reparten con gran profusión impresos en que se recomienda a los alemanes que no compren otros productos que los de su país. Bien demostrado queda que los Gobiernos de Inglaterra y Alemania sufren la obsesión de la influencia que en el progreso industrial de las respectivas Naciones puede ejercer el triunfo ó la derrota de los ejércitos en lucha. Las Corporativas de producción vendrán en su día a solucionar la crisis fabricil, pero no en la forma que proponía en Alemania Lassalle que dejaba al Estado encargado de facilitar recursos, ni tampoco prosperaría el criterio del sabio Obispo de Maguncia, Ketteler, partidario de que los católicos, influidos por generosos sentimientos, contribuyeran con sus liberdades al buen éxito de estas iniciativas, pero hoy que se enfrentan de orden económico, el buen acuerdo entre el capital y el trabajo no podrá conseguirse si falta un regulador equitativo para distribuir los beneficios que proporcione cada Empresa industrial. En Bélgica, Inglaterra, Alemania y Francia, la cooperación ha llegado en estos últimos años a tan gran apogeo, que puede afirmarse que estaba ya en camino de llevar a su campo la inmensa falange de los asalariados, y de esperar es que al terminar la guerra maldita, que tantas lágrimas hace verter y tantos dolores irroga a todas las clases sociales de las Naciones en lucha, en la cooperación buscarán todos el oriente hacia donde deben dirigir la vista, seguros de que es el único camino que puede conducirlos a puerto de salvación. Las Cooperativas de consumo, abaratarán las subsistencias, las de crédito, facilitando el dinero a número interés, y las de producción, significando al obrero y retribuyendo su esfuerzo

OLIVICULTURA

Vamos, como verán nuestros lectores, formalizando esta Sección, la más valiosa de nuestro periódico. Aquí hemos de traer cosas de tal valor, que no habrá olivicultor que no busque y solicite con ansia esta publicación, que le facilitará, además, el conocimiento y enseñanzas de los demás aspectos de la producción agraria.

Con esta Sección, el olivicultor, además de poseer cuanto le importa saber y conocer en su negocio, tendrá un periódico que trata de las demás cuestiones.

La industria del aceite en Francia.

Como las noticias adquiridas coinciden con la Nota sur la Fabricación de Huile d'Olives en Provence, que la casa Lobin et Druge pone en su catálogo, copio de la misma lo siguiente:

Colocación en los trajes.—Las aceitunas son llevadas a los trajes, situados encima de la sala de trituradores. Estos trajes están contruidos en compartimientos a fin de poder separar los frutos según su calidad ó procedencia; se dejan las olivas en capas de 0,20 á 0,30 metros hasta el momento que están en condiciones de ser trituradas.

Las aceitunas sacadas del traje son vertidas sobre la pista del triturador. La trituración dura aproximadamente veinticinco minutos. Las pastas en seguida llevada á las prensas por medio de cajas ó carretillas forradas de cinc.

Son precisos alrededor de cinco minutos para recoger la pasta y llevarla otra vez la pista, lo que hace durar el tiempo de trituración hasta treinta minutos; pero hay años que este tiempo llega hasta treinta y cinco á cuarenta minutos.

Los 250 kilogramos de pasta que por término medio produce por hora un triturador, son divididos en dos partes, ó sean 125 kilogramos aproximadamente por prensa, y una de éstas es aun dividida en cincuenta ó veinticinco partes, representando cada una la cantidad de pasta á introducir en un esportín; dos hombres son necesarios para esta operación. Todos los esportines conteniendo la pasta son colocados, formando pila, sobre el plato inferior de la prensa; se hace funcionar el pistón de la prensa hidráulica por medio de la toma de las bombas de compresión.

La pasta debe ser repartida muy uniformemente en el interior de los esportines para que el cilindro vertical que forman quede recto.

La primera presión está terminada cuando se llega al límite de presión, generalmente 150 kilogramos por centímetro cuadrado sobre un pistón hidráulico de 25 centímetros de diámetro.

Se mantiene esta presión durante algunos instantes á fin de dejar escurrir el aceite. El aceite obtenido en esta primera presión es el llamado "virgen"; se recibe en la parte inferior de las prensas en unos recipientes en madera de forma troncoconica, llevando un grifo en la parte inferior.

Segunda presión.—Cada esportín, estando abierto, se apoya fuertemente, en sentido vertical, en el suelo; á fin de segregar la pasta del mismo, se cambia ésta de posición y se colocan los esportines otra vez en la prensa, mojado con agua caliente el interior y exterior de cada esportín; se echa en la pila se empieza otra vez la presión igual que la primera vez.

Llevado al final, se facilita la salida del aceite lavando el exterior de los esportines con agua caliente.

El aceite obtenido de esta segunda presión puede ser separado del de la primera, siendo como es de calidad inferior al obtenido anteriormente, pero muy á menudo se mezclan las dos calidades de aceite á fin de obtener una calidad única.

El residuo que queda en los esportines de estas dos presiones, llamado "grignon", se coloca en lagares ó en hoyos hechos en la tierra, donde los compradores, propietarios de molinos á resassa, vienen á recogerlos para tratarlos de nuevo, sea por el sulfuro de carbono, ó por fuertes prensas hidráulicas especiales, á fin de extraer la cantidad de aceite que aun contiene.

El aceite es recogido en la superficie de los recipientes de madera, con la ayuda de un recogedor de hejalata, y luego transportado á los tonales emplazados dentro de una estufa, después de lo cual las aguas grasas que quedan en el fondo de los recipientes son vertidas en las balsas subterráneas ó infernas.

El rendimiento es, término medio, de 20 por 100, pero varía en razón de las consideraciones generales apuntadas.

Fábrica de aceite de Jules Deiss.

En la visita que hice á la fábrica de extracción de aceite por el sulfuro de carbono, pude hacerme cargo del adelanto de esta industria en Marsella.

En esta fábrica cada extractor tiene su condensador respectivo; el número de extractores es cinco, con tres aparatos destiladores. La abundancia de estos últimos les permite hacer las destilaciones continuas.

Insistimos en lo que venimos diciendo acerca de la maravilla de producción de este trigo de la India, tipo característico en su producción en España en los campos de experimentos agrícolas de Almatret (Lérida), que dirige D. Juan Casamajó y C.ª, producto de la observación, de la práctica y de las experiencias hechas por dicho señor en veinte años de abnegados sacrificios.

Trigo que devuelve el 100 por 1 en seco y 210 en regadío, y que resiste todas las inclemencias atmosféricas, es el ideal de una producción y de una riqueza que pronto nos colocará, una vez adoptada esta semilla, á la cabeza de los países más ricos en producción cereal.

Entiendan bien nuestros labradores que el trigo múltiple á que nos venimos refiriendo, no debe confundirse con los que los revendedores de semillas, dando gato por liebre, engañan y estafan á los incautos que las aceptan por el artículo reclamo pomposo de los embaucadores, y en ello hacen una gran diferencia positiva de unas á otras semillas, igual que en los precios, pues los revendedores de semillas del trigo múltiple francés lo cotizan á 2, 3 y 4 pesetas kilo, y todo ello es un engaño manifiesto, pues todo su resultado es nulo y su producción escasisima, siendo un desencanto para todos cuantos comestieron la torpeza de aceptarlas.

Vivan, pues, prevenidos nuestros labradores y no se dejen engañar de estos reclamos; y en cuanto á lo que rinden las semillas de trigo y cebada del país, vamos á ver el resultado que ofrecen comparados con el trigo múltiple á que nos venimos refiriendo.

El término medio del resultado que rinden todas las semillas de trigo de España, semillas ordinarias del país, es por cada 60 kilos de semilla, 480 kilos de recolectado. Estos trigos para semillas se cotizan ó compran á 25 pesetas los 60 kilos, los cuales, suponiendo que los vendan al mismo precio que se compran de 25 pesetas, valdrían 200 pesetas.

Ahora vamos á ver el precio de los productivos semillas que venimos recomendando. Los precios de los trigos semillas que el Sr. Casamajó vende con toda garantía son á 2,50, 3, 4 y 5 pesetas kilo, resultando de los 60 kilos, á razón de 3,50 uno, valen 210 pesetas.

Ahora bien; el resultado medio de su producción garantizada es el de por cada 60 kilos de semilla de Casamajó se recolecta, contándolo sólo á 70 por 1, 4.200 kilos, que vendiéndolos al precio de 25 pesetas como se vende el del país, valdrían 1.050, y el resultado, como se ve en este cálculo exacto, con estas semillas no puede ser más asombroso.

Y el cálculo real que se necesita hacer para demostrarlo es el siguiente:

1.º Después de una esmerada recolección en todas las semillas, el Sr Casamajó hace una esmerada selección de la selección, hasta tal punto que por cada 100 kilos sólo le salen 25 para semilla, 35 kilos de 2.ª clase, 20 de 3.ª y 10 de 4.ª, con 8 kilos entre tierra, piedrecitas y semillas varias, etc., etc.

De modo que en los campos de experimentación del Sr. Casamajó sólo se destinan los 25 kilos de cada 100 primeros; el otro queda para harina y los otros para las aves.

¿Cuánto desmerecen los 100 kilos de trigo que por este procedimiento se destinan á la selección para semillas?

nas, lo que representa un gran aumento de trabajo.

Lo que principalmente trabajan en esta fábrica es el "turtó" de diferentes granos y principalmente el de colza rusa.

Consumo diariamente 35.000 kilogramos de "turtó".

Extracción de la glicerina contenida en las leñas, subproducto de las fábricas de jabón.

Debido á la gran importancia de la industria del jabón en Marsella, probada por la cantidad fabulosa que fabricó en 1904, que es de 178.536.398 kilogramos, paralelamente es muy importante la extracción de la glicerina.

Las leñas usadas ó pequeñas aguas se colocan en unos depósitos á fin de purificarlas, lo que se consigue por el ácido clorhídrico y por el carbonato de sosa.

Primero se neutraliza la leña, añadiendo ácido clorhídrico, y luego se satura el exceso de ácido por el carbonato de sosa.

En la parte superior del líquido se forma una capa de materia grasa, que se recoge, dejando en el fondo del depósito las impurezas precipitadas; cuando la leña ha sufrido estas operaciones, se pasa á los evaporadores para la concentración de la glicerina.

Dos procedimientos se siguen para la evaporación: el de vaso abierto, que se llama el aparato Chenaillier ó lentillas, y por el vacío.

El primer sistema da buen resultado cuando la concentración máxima que se quiere obtener es de un 40 por 100, pero si se quiere continuar evaporando, es preciso un aparato por el vacío, ya que, de hacerlo en vaso abierto, hay una gran pérdida de glicerina, debido á que la glicerina empieza á destilar á la temperatura de 160 centígrados.

La mayoría de las fábricas de jabón se limitan á concentrar la glicerina á 40 por 100 con los evaporadores ó lentillas, aunque hay algunos que con los aparatos al vacío llegan á una concentración de 80 por 100, vendiéndola luego á las destilerías de glicerina, las cuales llegan á obtener, después de refinada, una glicerina casi completamente anhidra, que se utiliza principalmente para la fabricación de explosivos.

A todo lo apuntado podría añadir datos de importación de aceite durante los dos últimos años; fórmulas recogidas en diferentes revistas para atacar la mosca del olivo y la fumagina ó negro; noticias sobre Sindicatos agrícolas, especialmente oleícolas; una colección de catálogos de casas constructoras, francesas é italianas, y una pequeña bibliografía de todos los libros que respecto á aceites é industrias similares ha podido consultar en la Biblioteca municipal de Marsella y en la de la Cámara de Comercio.

JAIMÉ CERCO, Obreiro pensionado en Marsella

Aspecto del mercado de aceites en Andalucía

Hace mucho tiempo que el tráfico de aceite de oliva tan importante en la región andaluza, y en particular en Sevilla, no pasa crisis como la actual. Los productores no ponen en circulación partidas, porque aún estiman que se elevarán los precios, y si esto no ocurriera, no muestran deseos por ahora de vender, pues acuden á sus necesidades con desahogo; han vendido y venden muy bien los cereales.

Los almacenistas, por su parte, están desorientados; del Norte apenas si tienen pedidos, pero se encuentran con pocas existencias y no se atreven á operar; sólo compran lo indispensable.

En estas circunstancias no es extraño que las entradas á venta y en el día, sean limitadas; durante la decena sólo se han podido anotar muestras de aceite corrientes que representarían unas 4.500 arrobas.

Los precios siguen dándose á la baja; los que pueden tenerse presente para regular las operaciones por término medio, según procedencia y presentación de muestra durante la decena, son los que siguen:

Acetite de buen olor y color, á 11,62 pesetas los 11 1/2 kilos.

Acetite corriente, á 11,50 pesetas.

Acetite condado, á 11,25 pesetas.

Refiriéndonos al embarque, hay que anotar dos aspectos distintos. Para el extranjero y procedente de los almacenes de la capital, se han llevado á los buques importantes partidas; para el litoral de España apenas se remite; por ferrocarril sólo llegaron con aceite en la decena 17 vagones.

Tenemos que anotar que con acetite de orujo y para el extranjero llegaron 10 vagones.

Al cerrar estas notas recibimos las siguientes impresiones del campo en lo que abarcan las zonas de Carmona, Ecija, Marchena y Utrera.

La aceituna gordal ha caído, en su mayoría; la manchilla, empezó á picarse, pero queda alguna; de la zarzuela y para molino hay bastante, en particular en los árboles vacíos el año anterior.

Los empletistas y corredores no dejan de visitar los olivares, pero en nrme no cierran contratos. De éstos sólo se han firmado tres.

Pues de ese modo y sólo así se consigue el que sean por su variedad las más productivas del mundo, influyendo en ello, además de la esmerada selección, el profundo estudio que hace de labores, abonos, etc., etc.

Pero aun hay más, y este más lo continuaremos en artículos sucesivos, como demostración de que la especialidad en los trigos Múltiple de Casamajó superan hasta hoy de un modo positivo y verdad á todos los que existen en el mundo.

El vulgaricísimo timol, que antes valía catorce reales los cien granos, cuesta hoy doce pesetas. El ácido cítrico, base del indispensable citrato de magnesia, no se cede á menos de tres duros el kilo, y habíamos de las substancias que son quizá, con el ácido bórico, de uso más común.

Y los medicamentos no son menos necesarios que los alimentos.

Un libro de actualidad.

Con un prólogo de Labra, que es una presentación literaria honrosa para quien empieza á darse á conocer en el mundo de las letras, circula de mano en mano estos días un volumen interesantísimo que el joven Santos y Peránz de Laza y Cia acaba de publicar con el título de La neutralidad y los beligerantes en campos de neutros, caso de guerra terrosa y los beligerantes en campos de neutros.

Revela en él el joven diplomático, que domina la materia interesantísima del libro, denunciando un dominio absoluto del derecho internacional. La autoridad mayor de la obra, más que el elogio que de la misma hace Labra, es que su autor, á pesar de su juventud, tiene ya puesto honroso, justamente adquirido, en la carrera consular, á la que pertenece.

Felicitemos al padre, más que al hijo, porque le juzgamos desde la posición de nuestros sentimientos, y sus satisfacciones, entre los legítimos avos del hijo que empieza, las hacemos nuestras, porque no en vano los mejores años de nuestra existencia los pasamos juntos en política y en amistad sincera imborrable.

El Heraldo, para legitimar el mérito del libro, reproduce un párrafo del prólogo de Labra, en el que se justifica el mérito del autor y de su libro. Nosotros hacemos algo más, con más espacio y tiempo, rindiendo el debido homenaje á la juventud que así empieza, con bagaje y documentación tan selecta.

Por el campo.

Durante la primera quincena de este mes se ha dejado sentir el calor con verdadera intensidad, y aun continúa horriblemente. Mala otomada. Las faenas de la recolección tocan á su fin en todas partes, y los agricultores se disponen á emprender la de sembrar, que este año serán más laboriosas, porque está en el ánimo de todos ensanchar lo posible el área de cultivo de los cereales, como medio más eficaz de prevenirse contra las consecuencias de la guerra.

En los mercados se advierte bastante paralización y desoconcierto en las cotizaciones, que

no es de extrañar, porque compradores y vendedores permanecen á la expectativa hasta conocer el verdadero alcance que en la práctica puede tener la disposición del Gobierno, suprimiendo los derechos arancelarios de los trigos.

Circulan rumores de que navegan con rumbo á España importantes cargamentos de trigo; pero dada la dificultad de las comunicaciones internacionales en los actuales momentos y el riesgo que corre el tráfico marítimo, acaso estos rumores no pasen de la categoría de los muchos infundios que á diario se propalan, relacionados con la guerra.

Ante una situación tan confusa es difícil predecir el rumbo que seguirán los precios de los cereales.

Los mercados de vinos y aceites están también paralizados por las dificultades con que tropieza la exportación.

Veremos cuando se despeje la situación, que tendrá que ir aparejada al rumbo que sigan los formidables combates que en estos momentos se libran en diversos países de Europa.

Aumento de viñedo.

Del año pasado al corriente han entrado en plena producción algunas más hectáreas de viñedo que en 1913 se cultivaron. Este exceso se calcula en unas 5.200. Cierta es que la filoxera sigue haciendo estragos, pero las replantaciones americanas que ya se venían verificando van viniendo al terrible insecto y han logrado que posamos más superficie de viñas productivas que puede calcularse al presente en toda España en 1.255.400 hectáreas.

La producción total de uva ascenderá seguramente á unos 29.700.000 quintales métricos; es decir, unos 140.000 más que la recogida en el año pasado. Este superávit hubiera sido aún mayor si las condiciones meteorológicas del año no hubieran ocurrido desfavorablemente, pues las heladas tan intensas que se produjeron á fines de mayo estropearon bastante el viñedo. La calidad de la nueva uva no será del todo superior, pero sí aceptable, pues aunque en algunas provincias el exceso de lluvias fue grande y perjudicó la riqueza en azúcar y alcohol que las uvas debieran tener, en otras se ha llegado á la normalidad que les corresponde por su suelo y clima. De todas maneras se observa en la nueva uva un desarrollo algo excesivo de hollejo y pepitas.

Para consumo de verdes y fabricación de pasas se destinarán aproximadamente unos 2.400.000 quintales métricos.

De mosto se calcula una producción en hectolitros de 9.910.000, cantidad menor que la obtenida en el año último, que se produjeron 17.105.200; es decir, 195.203 más que al presente. Parecerá tal vez una anomalía el que con mayor producción de uva vayamos á lograr menos hectolitros de mosto, y, en efecto, así sucederá, pues aunque las cifras que citamos son casi definitivas, no creemos sean rectificadas ya, y únicamente debemos ver la explicación de este fenómeno en la observación que antes indicamos referente á la mayor cantidad de hollejo y pepitas de la uva de este año con relación á la del pasado.

Los nuevos vinos tendrán desde 9 y 10 grados á 15 y 16. Es de suponer que haya este año bastante superávit de producción vinícola, pues aparte de alguna cantidad muy respetable que aun nos quedaba de la cosecha anterior, el consumo en toda España se calcula en unos 9 millones de hectolitros; así que nada erróneo será calcular un sobrante de vino (con el remanente del año pasado) de 7 millones, que tendrá bastante dificultad en su exportación, pues á algunos países, como Alemania, que solamente de las provincias de Barcelona y Tarragona recibía más de 2 millones de hectolitros, no será posible enviar una gota, y la demás exportación seguramente decrecerá, como las cosas no se arreglen muy pronto, interesándose en la defensa de los vinicultores y buscando con verdadero ahínco mercados sustitutos.

La situación, en general, de los mercados nacionales es normal, notándose algo la invasión de los catalanes en el resto de las demás de España.

Como provincia más productora podemos citar de mayor á menor las diez siguientes: Barcelona, Tarragona, Ciudad Real, Valencia, Alicante, Albacete, Cuenca, Toledo, Madrid y Sevilla.

EL TRIGO EN ESPAÑA

Producción y consumo.

He aquí una nota oficial que acaba de ser dada á la publicidad por el Ministerio de Fomento:

«Se ha calculado la cosecha de trigo de España este año en 30.870.000 quintales métricos; cifra que permite calificarla de regular.

Según las noticias que se han podido recoger, creése que existe aún en los graneros españoles un sobrante de 6.705.000 quintales métricos. Dicha cantidad no se refiere al sobrante exclusivo de la producción española, que ya se sabe es insuficiente con relación al consumo panero de nuestro país, sino al factor importante de la importación triguera de Rusia y América en época de normalidad.

Parece, pues, que tenemos en España una existencia de trigo de 37.575.000 quintales métricos.

El consumo de trigo en nuestro país se evalúa en 42 millones de quintales métricos.

Mientras dure la guerra no ha de venir trigo de Rusia. La República Argentina ha votado una ley autorizando al Poder ejecutivo para limitar ó prohibir la exportación de trigos y sus harinas.

Teniendo presente esto y las cifras anteriormente expuestas, nos encontraremos con un déficit de 4.255.000 quintales métricos.

Nuestra situación en este aspecto es, sin embargo, favorable. Tenemos trigo hasta bien entrada la primavera, estando asegurado el consumo durante el invierno.

Este déficit, que relativamente es pequeño, se cubrirá, seguramente, con las importaciones de la América del Sur, del Canadá y aun de Oriente. Además, las ventas procedentes de presas marítimas, que arriban en nuestros puertos neutrales, posible es que arrojen una cifra importante.

No hay motivo, pues, para ninguna clase de pesimismo en este orden de la economía nacional. Únicamente se desprende de las cifras apuntadas una imperiosa necesidad: la de que la producción triguera en España vaya aumentando con relación al consumo, enriqueciéndose con ello el país.»

La libre destilación del vino y de los productos de la uva.

Es la cuestión que siempre se pone sobre el tapete cuando amenaza una crisis vinícola. Está en el ambiente, está en la convicción de casi todos los vinicultores que tienen algún criterio, que para parar el golpe de una crisis vinícola ó para darle carácter transitorio, ninguna medida hay de eficacia tan intensa y de efectos tan rápidos como las facilidades dadas á la destilación del vino y de todos los productos de la uva.

En épocas de crisis, todas las demás medidas quedan sin efecto. La misma persecución del fraude, de todos aplaudida, queda relegada á segundo término, porque con el bajo precio del vino el fraude desaparece ó es insignificante.

Sólo la libre destilación puede producir los siguientes efectos.

1.º Hacer desaparecer rápidamente los vinos averiados, los de conservación dudosa y hasta una parte de los buenos vinos, evitando que pesen desastrosamente al mercado.

2.º Facilitar que esta desaparición y este negocio sea hecho por Sindicatos de vinicultores ó cooperativas de destilación que no sientan precedentes en el precio comercial de los productos destilados.

3.º Reducir una parte de la cosecha á un volumen muy reducido, ya que 100 hectolitros de vino se reducen á uno ó poco más de alcohol.

4.º Obtener un producto de conservación indefinida.

Constituye además una solución mucho más fácil de obtener en las actuales circunstancias que otras que no dependen de la exclusiva voluntad del Estado, sino que tropiezan con los exclusivismos de determinada entidad bancaria.

Opinamos que aun hoy es tiempo. En esta dirección desearíamos ver orientados los esfuerzos mancomunados de los vinicultores. J. R.

La producción frutera en España.

Según el estudio publicado por la Dirección de Agricultura, el valor de esta producción puede calcularse, por término medio anual, en 261 millones de pesetas.

Desde luego corresponde el primer lugar al naranja, que la estadística la calcula en una media anual de 68.990.220 pesetas, siendo de un 80 por 100 de la parte de Levante y el resto de Andalucía, con escasa región en Baleares, Canarias, Cataluña y algo en la Mancha.

A esta producción sigue la del almendro, calculada en 49.263.762 pesetas; más distribuido su cultivo ya por las regiones, ocupan de éstas los primeros lugares Levante, Cataluña y Baleares, á las que siguen Andalucía, Aragón, Rioja y Canarias, así como la región leonesa, y proporciones insignificantes las demás.

El tercer lugar corresponde al algarrobo, cuya producción esta calculada en 51.356.595 pesetas, caudal importantísimo si se tiene en cuenta que sólo se cultiva en cuatro regiones, que son por este orden: Levante, Cataluña, Baleares y Andalucía.

Signe á este el castaño, habiéndose señalado una media de producción anual de 18.993.095 pesetas, y cuya producción, materialmente, corresponde en casi su totalidad á las regiones de Galicia y Asturias, Navarra, Vascongadas y Leonesa.

Y vienen luego el avellano y manzano, con una producción de 13.043.336 y 12.377.031, respectivamente; el primero cosechado en su casi totalidad en Cataluña y una sexta parte en Galicia y Asturias, y el manzano que se cultiva en todas las regiones, pero especialmente en Navarra y Vascongadas, Galicia y Asturias.

A consecuencia de la guerra europea se nota ya la falta de abonos químicos, hasta el punto de que las casas dedicadas á la venta de dichas materias no se comprometen á servir pedido alguno si no es de un modo inmediato y cobrando su importe al contado. Son incalculables los perjuicios que la falta de fertilizantes minerales ocasionará este año á la agricultura nacional.

La agricultura y los agricultores.

Dice el doctor Pantano, refiriéndose á Italia, pero que cuadra bien para nosotros: «Si se dedicase á la regeneración agrícola italiana nada más que la décima parte de los millones que se gastan por indebidas ingerencias parlamentarias, en vías férreas inútiles, ó se gastan inútilmente por mala administración en los contratos aleatorios y en las desastrosas conexiones de los trabajos públicos; si se favorecieran con verdadero empeño el desarrollo de las industrias agrarias y el trabajo cooperativo de los campos, lo que habría hecho que penetrara un soplo de nueva vida hasta el último rincón del campo; si una transformación tributaria racional y humana, sustrayendo de los impuestos lo necesario para la vida y corrigiendo iniquas desigualdades, hubiese hecho un llamamiento general para contribuir á los gastos públicos, con gradual progresión, á la riqueza verdadera y real que ahora, ó está tasada en un modo inconveniente ó la lleva completamente al Pisco, ocurriendo esto lo mismo en los campos que en las ciudades, y á la vez se hubiese aligerado los gravámenes y las asperezas fiscales que más pesan sobre la producción directa y que desde luego amoran las «energías del trabajo; si en vez de dejar la propiedad rural bajo el peso de un débito hipotecario aplastante, se hubiese pensado con las medidas oportunas en transformarlo en débito amortizable; si en vez de contribuir con el crédito agrícola á favorecer el despilfarró de las fortunas privadas y la emigración de los propietarios de fincas rústicas á los grandes centros, se emplease en beneficio de la agricultura; si la ley del crédito agrícola en vez de ser simple fórmula legislativa, defectuosa é ineficaz, se emplease verdaderamente en beneficio de la agricultura bajo la doble fórmula del crédito real y crédito personal, haciendo converger el capital y la tierra y poniéndolo á disposición de los labradores más modestos y humildes para sustraerlos de la más desmoralizadora y repugnante usura; si aun á costa de cualquier sacrificio se hubiera colocado al agricultor italiano en condiciones de poder restablecer las deficientes energías del suelo con abonos químicos, comprados á un precio relativamente económico y al alcance de todos; si, en fin, ante la creciente emigración, á pesar de las grandes extensiones de terreno desierto y estéril que en esta «magna parens frugum» nos hace salir los colores al rostro de cólera y vergüenza se comprendiese el supremo deber de iniciar con verdadero entusiasmo la colonización interior, la redención sagrada de la «Saturnia tellus»; si todo esto, ó al menos parte, se hubiese hecho, la Italia de hoy no se hallaría reducida á la ruda estrechez y rodeada de tantas necesidades, sino que tendríamos hermosos campos enriquecidos con abundantes mieses, pastos y viñas, con lo que escucharían nuestros oídos, no los lamentos y gemidos de los desheredados, ausentes de su hogar natal, sino las alegres canciones de un pueblo laborioso condecorado de su propia fuerza y orgulloso de su propia obra, á cuya voz hubiera hecho eco la voz fraternal de las oficinas, donde los obreros, mediante nuevas condiciones de actividad del consumo nacional, habrían encontrado un vivo é inagotable manantial de trabajo y progreso.»

Y si lo que acabamos de transcribir no fuera un cuadro perfecto de lo que á nosotros nos sucede, véase lo que sigue, del Sr. Virgili, que, refiriéndose á Italia, su país, parece que lo escribió para nosotros: «Después que nuestra Nación ha llegado á la categoría de Nación libre, ¿qué hemos hecho para descubrir «la incógnita» que lamenta la Junta de indagaciones agrarias? Nuestra gran preocupación ha sido la de figurar en todo como las grandes naciones, y así como la apariencia gobierna la vida de los pueblos y la de los individuos, así nosotros nos hemos abandonado á la orgía del lujo: lujo en todas las manifestaciones de nuestra vida política y económica; lujo el haber hecho alianza con dos Imperios de Europa central, contrastando también con las tendencias étnicas; lujo de tener un ejército numeroso y provisto de todo género de pertrechos y acorazados; lujo en el inmenso palacio del Ministerio de Hacienda que ha servido de verdadera irritación; lujo costoso y fatal construyendo vías férreas de un modo arbitrario; lujo manifiesto de transformar una Nación naturalmente agrícola en Nación forzosamente industrial. Ha habido, por lo tanto, verdaderos desórdenes en las capitales, separándolos de las naturales y peren-

nes corrientes de la vida, para precipitarlos en el impetuoso torrente del bienestar momentáneo. Y el Estado, dando este movimiento á la riqueza, que concluye en un verdadero «gas-pillage», ha llevado á la mente y al corazón de todos los ciudadanos una verdadera perturbación en lo referente á conceptos económicos. Y á este estado de paroxismo psíquico y á esta revolución fisiológica debe añadirse que no se pide ni aun siquiera como los romanos en tiempo de decadencia panem et circenses, sino que solamense se desean los circenses. Y las poblaciones piden por medio de sus representantes, y obtienen por medio de los Ayuntamientos y de las Diputaciones provinciales y del Estado, dotaciones para espectáculos teatrales, para exposiciones artísticas, para carreras de caballos y velocípedos, para fomentar la pintura y la música, al paso que ocho millones de labriegos están condenados á condimentar una poca «polenta» con sal, soportando hasta con paciencia el aumento de precio que á ésta se le impone. El artificio que cubre nuestra miseria envuena nuestra conciencia. Mas, mucho más pudiéramos transcribir referente al caso, para demostrar que el Estado tiene gran parte de culpa en el malestar social y especialmente en el agrícola.

LUIS M. JORDI.

Producción vinícola

Uva y mosto.

Alava tiene sembradas 3.776 hectáreas de viñedo, con una producción de 45.550 quintales métricos de uva, 29.168 hectolitros de mosto. Insuficiente la producción para el consumo de la provincia.

Albacete, 70.803 hectáreas, 1.416.160 quintales métricos de uva, 838.996 hectolitros de mosto, con un sobrante de 750,60. Posee actualmente poca existencia.

Alicante, 68.000 hectáreas, 1.500.000 quintales métricos de uva, 700.000 hectolitros de mosto; sobrante, 400.000 hectolitros. Vinos de 14 grados de alcohol.

Almería, 5.816 hectáreas, 420.00 quintales métricos de uva, 11.000 hectolitros de mosto, 680 hectolitros sólo de vinificación.

Ávila, 16.633 hectáreas, 420.000 quintales métricos de uva, 150.000 hectolitros de mosto. Mercado encaimado. Algún sobrante.

Badajoz, 19.000 hectáreas, 500.000 quintales métricos de uva, 270.000 hectolitros de mosto de 13 á 15 grad. s.

Baleares, 7.857 hectáreas, 216.000 quintales métricos, 145.000 hectolitros de mosto. Se destina el sobrante á la fabricación de alcohol.

Barcelona, 116.000 hectáreas, 5 millones de quintales métricos de uva, 3 millones de hectolitros de mosto. Sobrante, 2 millones de hectolitros; quedan de la cosecha anterior 500.000 hectolitros.

Burgos, 25.000 hectáreas, 3 millones de quintales métricos de uva, 237.750 hectolitros de mosto, 238.870 hectolitros de déficit. Mercado sostenido.

Cáceres, 8.410 hectáreas de viñedo, 176.600 quintales métricos de uva, 95.400 hectolitros de mosto. Se consume más que se produce.

Cádiz, 9.268 hectáreas, 620.956 quintales métricos de uva, 359.844 hectolitros de mosto, 275.510 hectolitros de mosto sobrante. Buena uva de 10 á 16 grados.

Canarias, 5.490 hectáreas, 72.600 quintales métricos

Noticias del Ministerio de Fomento.

El Ministro de Hacienda ha enviado al Consejo de Estado un expediente sobre la concesión de un crédito de 500.000 pesetas con destino al Ministerio de Fomento para la repoblación forestal.

La naranja en los Estados Unidos.

Por el Ministro de Fomento se ha concedido carácter oficial a dos envíos por el Centro de Exposición Comercial a los Estados Unidos del Norte de América con objeto de que gestionen la colocación de naranja en aquel mercado.

Son los productores de Burriana, y el viaje de los mismos nada cuesta al Estado.

La producción española.—Cultivo de cereales: extensión en 1902, 5 millones de hectáreas; en 1912, 7.049.495 idem; producción de trigo en 1904, 25 millones de quintales métricos; en 1912, 40 millones; consumo de abonos artificiales (verdadero signo del progreso agrícola, en 1908, 207.000 toneladas; en 1912, 570.000 idem; consumo nacional de carbón en 1909, 2.300.000 idem; en 1912, 7.500.000 idem; toneladas de importación y exportación de España, transportadas por mar en 1902, 13 millones de toneladas; en 1912, 20 millones idem; valor de las legumbres y frutas exportadas en 1907, 360 millones de pesetas; en 1912, 450 millones idem; producción mineral en 1912: hierro, 9 millones de toneladas; cobre, 3 millones idem; carbón, 5 millones idem; ingresos de los ferrocarriles españoles: en 1909, 288.890.081 pesetas; en 1910, 300.993.005 idem; en 1911, 309.333.413 idem; en 1912, 347.305.414 idem; en 1913, 355.992.626 idem.

La carta del Vizconde de Eza al Sr. Dato, digna de un espíritu cultísimo como el suyo, tratada con preciosa lucidez el problema económico y agrario actual, no la han publicado los rotativos. Lo haremos nosotros que vale más.

Pastos de invierno.

Se arriendan los de la Dehesa denominada «La Cepilla», propiedad del Excmo. Sr. D. Luis Bahía y Urrutia. Está en los términos municipales de Brunete, Quijorna, Villanueva de Perales y Navagamella, partido judicial de Navalcarnero, a 35 kilómetros de la corte. El pliego de condiciones estará de manifiesto en la casa administración de la finca, en la villa de Brunete, y en Madrid, en el Depósito de vinos del mismo título de «La Cepilla», calle de Peligros, número 3.—El Administrador, Ricardo Resa.

Notas y recortes.

El Senador Sr. Elías de Molins ha dirigido al Presidente del Consejo de Ministros el siguiente telegrama:

«Para facilitar salida Inglaterra y otros puntos avellan, almendras, actuales circunstancias, ruego interese Ministro de Hacienda acceda petición entidades agrícolas, puedan cosecheros vender directamente aquellos productos secos cosecha propia, igual tienen concedidos productores frutas frescas, legumbres, flores.»

Dicen de Granollers (Barcelona) que reina gran alarma entre los propietarios y agricultores de todo el Vallés, pues parece se propaga a esta comarca la plaga de ratones procedentes de Ampurdán.

Los Estados Unidos consumen actualmente unos 6 millones de frutas de plátanos por año, lo cual equivale a unas 60 frutas por cabeza; pero si se considera que una mitad de la población no las come nunca y únicamente una cuarta parte del pueblo las considera comestibles, se comprenderá la cantidad relativamente grande gastada, por el consumo por cabeza de 200 a 300 plátanos, por unos cuantos millones de habitantes consumidores de plátanos.

En Francia va a comenzar la vendimia, creyéndose no faltarán brazos para hacerla. En cambio el transporte por carros parece ofrecer dificultades, por más que en muchas regiones los caballos requisados para la guerra, y que no han sido aún utilizados, se ponen a disposición de los viticultores.

En París se cotizan los alcoholes de 44 a 45 francos hectolitro.

Lanas.—En Barcelona no ha variado la situación del mercado lanero, y los precios son los mismos de la semana anterior.

En Peñaranda (Salamanca) se cotiza nominalmente la lana de 75 a 130 reales arropa, estando el negocio paralizado.

En Burgos, de 90 a 108 reales arropa, según clase, con tendencia a la baja.

En Ledesma (Salamanca), lana blanca sucia, a 64 reales arropa; negra ídem, a 60.

En Dolores (Alicante), lana blanca sucia, a 80 reales arropa.

LA PISADORA de uva Guardiola es insustituible en estos momentos, si se quiere limpieza, economía y ahorro de tiempo y trabajo. Véase anuncio en cuarta plana.

Feria de San Miguel en Teruel (1 al 6 de Octubre próximo).—Se verifica en esta feria muy gran contratación de ganados lanar, cabrío, vacuno, caballar, mular y asnal, por ser centro de confluencia de la producción ganadera de la provincia de Teruel (una de las primeras productoras en lanar y cabrío), y de las limitrofes que, como Cuenca y Guadalajara, son eminentemente ganaderas también. Las principales plazas de Cataluña, Valencia, Castellón y otras, hacen en Teruel muchísima compra de esos ganados lanar y cabrío, y de vacuno. Acuden a esta feria negociantes de las vertientes del Pirineo, zaragozanos, castellonenses, catalanes y castellanos, que abastecen de ganado para labores agrícolas a la comarca, ya con reses para recría, ya hechas para destinarlas al trabajo.

El extraordinario desarrollo agrícola de Dinamarca se atribuye a la inteligencia y facultad de organización de los campesinos daneses, y en principio, a la educación que reciben los campesinos en sus escuelas rurales, lo propio que a la distribución de los terrenos entre propietarios absolutos. Existen 224.000 fincas agrícolas en Dinamarca, de una extensión que varía de 3 a 44 hectáreas cada una, entre las cuales más de un 94 por 100 son cultivadas por sus dueños.

Continúan paralizados los mercados vinícolas nacionales, quejándose las regiones exportadoras al extranjero de los grandes perjuicios que les causa la imposibilidad de hacer operaciones. El consumo interior es el normal y los precios acusan flojedad en general.

En Barcelona está algo movido el mercado, sosteniéndose los precios sin variación, tanto para los vinos como para los alcoholes.

En Manzanares (Ciudad Real), vino a 3 pesetas 16 litros. Negociado paralizado.

En Valdepeñas, vino tinto ó blanco, a 3,75 pesetas los 16 litros. Tendencia floja.

En Dalmiel, vino tinto de 13 1/2 a 14, a 20 pesetas hectolitro; blanco, a 19,50.

En Villatobas (Toledo), vino tinto, a 4 pesetas arropa.

En Rueda (Valladolid), vino blanco, a 22 reales cántaro.

En el próximo mes de Octubre se celebrará en Valladolid una semana agrícola, en la que tomarán parte, disertando sobre diversos temas relacionados con la agricultura castellana, los Sres. Vizconde de Eza, Aragón, Martín González, García Izarra, Alonso Bayón y otros competentes agrónomos y agricultores.

Los datos de producción de azúcar de caña desde 1.º de Enero a 31 de Julio de 1914, comparados con los de igual período de la zafra anterior, que publica la Dirección general de Aduanas, son éstos: Caña entrada en las fábricas: en 1914, 72.321.009 kilos; en 1913, 189.442.318 kilos; en 1912, 12.785.371 kilos.

Por consiguiente, en los indicados meses de 1914 han entrado en las fábricas 61.121.309 kilos de caña menos que en igual período de 1913, y ha disminuido en 5.885.237 kilos el azúcar envasado.

La Junta Central del Canal de Aragón y Cataluña celebrará en Almacenas una Asamblea general el día 4 de Octubre para tratar en la misma la cuestión de la subida del agua en el Canal, y pedir el cumplimiento del Canal en las vías de comunicación de carreteras en proyecto.

Nos dicen desde Granada: «Estoy viviendo en el campo una temporada y aprecio de cerca la injusticia con que proceden con los labradores los grandes compradores de almendra, que tomando pretexto de la guerra europea, han bajado los precios una enormidad, siendo así que la exportación para Inglaterra no está paralizada. Siempre esta amantísima madre, la madre tierra, la vemos explotada por sus hijos las otras industrias a ciencia y paciencia de sus gobernantes.»

Dicen de Murcia: La Federación Agraria de Levante ha celebrado un mitin en el pueblo de Fuente Tocino, al que asistieron 4.000 huertanos.

Los reunidos trataron el problema del pimentón, acordando no venderlo a los exportadores sino por cantidad fija.

Después de violentos discursos, en los que se hizo notar la falta de apoyo oficial, aprobaron varias conclusiones, que se remitirán a la Junta Sindical.

Mercados nacionales

Sevilla.

El tráfico de aceite está casi paralizado. Los entradores, en vista de la depresión que han sufrido los precios, se retraen de ir a la plaza hasta el extremo de que en el término de diez días sólo se han dirigido muestras de 3.900 arrobas de clases corrientes.

Los precios se han resentido notablemente. Los almaceenistas apenas emplean, y si lo verifican lo hacen en estrechas condiciones. Los labradores ó productores

res se resisten a vender por tener todavía la esperanza de que los precios reaccionarán en vista de las pocas existencias y lo escasa que estiman la próxima campaña aceitera.

Los precios medios que pueden tenerse presentes para regular las operaciones son los que siguen: Aceite de buen olor y color, a 11,62 pesetas los 112 kilos.

Idem corriente, a 11,50.

Idem endoble, a 11,25.

El embarque muy animado.

Los olivicultores desean que llegue pronto, porque estiman que con ello se beneficiaría el arbolado.

Riósco.

Han entrado 2.400 fanegas de trigo, vendiéndose a 48 1/2 y 49. Se hacen ofertas a 50. La cebada se cotiza a 26.

Don Benito.

En esta región hace un tiempo muy caluroso y seco, perjudicando los pastos por falta de humedad.

Los mercados de cereales siguen operándose con floja actividad, sosteniendo precios de poca variación.

Trigo rubio ó fuerte, 53 a 54 reales fanega; ídem blanco ó pintón, 50 a 52 id. id.; albar ó blanquillo, 48 a 49 id. id.; centeno, 32 a 34 id. id.; cebada, 30 a 32 id. id.; avena, 19 a 20 id. id.; habas, 40 a 41 id. id.; altramuces, 65 a 70 id. id.; garbanzos gordos, 150 a 200 pesetas fanega; ídem id. regulares, 100 a 140 id. id.; lana fina negra, 75 a 78 pesetas arropa; ídem blanca, 76 a 80 id. id.; basta blanca, 75 a 80 id. id.; aceite, 48 a 50 id. id.; vino, 18 a 20 id. id.; uva de vino, 3 id. id.; ídem para frutas, 4 id. id.

Rueda.

Tiempo caluroso.

Vendedores pocos.

Las existencias reducidas.

Hay ofertas de 3.000 fanegas de trigo al precio de 49,50 reales fanega, habiéndose vendido 1.500.

De vino blanco se vendieron esta semana 750 cántaros a 23 reales uno.

El precio normal de los artículos es el siguiente: Trigo, a 49 reales fanega; centeno, a 34; cebada, a 25; vena, a 36; lentejas, a 44; y avena, a 11.

Garbanzos superiores, a 200 reales fanega; regulares, a 180, y medianos, a 140.

Vino blanco, a 24 reales cántaro; vinagre, a 18; aguardiente anisado, a 44, y sin anisar, a 42.

Ciudad Real.

Los vinos sostienen su mercado activo y precios firmes.

En la provincia la cosecha se presenta muy mermada, efecto de la sequía; el fruto, aunque no muy abundante, se presenta con retraso en su madur z, pero de muy buena calidad.

Los precios de las pocas existencias que quedan en la comarca de la capital se cotizan: blanco, a 3 pesetas arropa; tinto a 3,25 pesetas arropa.

En Tomelloso, (blanco, 2,75 ptas. los 16 litros, idem, 3,10 id. id.; idem, 3,50 id. id.; idem, 3,85 id. id.; tinto, 3,00 id. id.; idem, 3,35 id. id.; idem, 3,70 id. id.; idem, 4,05 id. id.; idem, 4,40 id. id.; idem, 4,75 id. id.; idem, 5,10 id. id.; idem, 5,45 id. id.; idem, 5,80 id. id.; idem, 6,15 id. id.; idem, 6,50 id. id.; idem, 6,85 id. id.; idem, 7,20 id. id.; idem, 7,55 id. id.; idem, 7,90 id. id.; idem, 8,25 id. id.; idem, 8,60 id. id.; idem, 8,95 id. id.; idem, 9,30 id. id.; idem, 9,65 id. id.; idem, 10,00 id. id.; idem, 10,35 id. id.; idem, 10,70 id. id.; idem, 11,05 id. id.; idem, 11,40 id. id.; idem, 11,75 id. id.; idem, 12,10 id. id.; idem, 12,45 id. id.; idem, 12,80 id. id.; idem, 13,15 id. id.; idem, 13,50 id. id.; idem, 13,85 id. id.; idem, 14,20 id. id.; idem, 14,55 id. id.; idem, 14,90 id. id.; idem, 15,25 id. id.; idem, 15,60 id. id.; idem, 15,95 id. id.; idem, 16,30 id. id.; idem, 16,65 id. id.; idem, 17,00 id. id.; idem, 17,35 id. id.; idem, 17,70 id. id.; idem, 18,05 id. id.; idem, 18,40 id. id.; idem, 18,75 id. id.; idem, 19,10 id. id.; idem, 19,45 id. id.; idem, 19,80 id. id.; idem, 20,15 id. id.; idem, 20,50 id. id.; idem, 20,85 id. id.; idem, 21,20 id. id.; idem, 21,55 id. id.; idem, 21,90 id. id.; idem, 22,25 id. id.; idem, 22,60 id. id.; idem, 22,95 id. id.; idem, 23,30 id. id.; idem, 23,65 id. id.; idem, 24,00 id. id.; idem, 24,35 id. id.; idem, 24,70 id. id.; idem, 25,05 id. id.; idem, 25,40 id. id.; idem, 25,75 id. id.; idem, 26,10 id. id.; idem, 26,45 id. id.; idem, 26,80 id. id.; idem, 27,15 id. id.; idem, 27,50 id. id.; idem, 27,85 id. id.; idem, 28,20 id. id.; idem, 28,55 id. id.; idem, 28,90 id. id.; idem, 29,25 id. id.; idem, 29,60 id. id.; idem, 29,95 id. id.; idem, 30,30 id. id.; idem, 30,65 id. id.; idem, 31,00 id. id.; idem, 31,35 id. id.; idem, 31,70 id. id.; idem, 32,05 id. id.; idem, 32,40 id. id.; idem, 32,75 id. id.; idem, 33,10 id. id.; idem, 33,45 id. id.; idem, 33,80 id. id.; idem, 34,15 id. id.; idem, 34,50 id. id.; idem, 34,85 id. id.; idem, 35,20 id. id.; idem, 35,55 id. id.; idem, 35,90 id. id.; idem, 36,25 id. id.; idem, 36,60 id. id.; idem, 36,95 id. id.; idem, 37,30 id. id.; idem, 37,65 id. id.; idem, 38,00 id. id.; idem, 38,35 id. id.; idem, 38,70 id. id.; idem, 39,05 id. id.; idem, 39,40 id. id.; idem, 39,75 id. id.; idem, 40,10 id. id.; idem, 40,45 id. id.; idem, 40,80 id. id.; idem, 41,15 id. id.; idem, 41,50 id. id.; idem, 41,85 id. id.; idem, 42,20 id. id.; idem, 42,55 id. id.; idem, 42,90 id. id.; idem, 43,25 id. id.; idem, 43,60 id. id.; idem, 43,95 id. id.; idem, 44,30 id. id.; idem, 44,65 id. id.; idem, 45,00 id. id.; idem, 45,35 id. id.; idem, 45,70 id. id.; idem, 46,05 id. id.; idem, 46,40 id. id.; idem, 46,75 id. id.; idem, 47,10 id. id.; idem, 47,45 id. id.; idem, 47,80 id. id.; idem, 48,15 id. id.; idem, 48,50 id. id.; idem, 48,85 id. id.; idem, 49,20 id. id.; idem, 49,55 id. id.; idem, 49,90 id. id.; idem, 50,25 id. id.; idem, 50,60 id. id.; idem, 50,95 id. id.; idem, 51,30 id. id.; idem, 51,65 id. id.; idem, 52,00 id. id.; idem, 52,35 id. id.; idem, 52,70 id. id.; idem, 53,05 id. id.; idem, 53,40 id. id.; idem, 53,75 id. id.; idem, 54,10 id. id.; idem, 54,45 id. id.; idem, 54,80 id. id.; idem, 55,15 id. id.; idem, 55,50 id. id.; idem, 55,85 id. id.; idem, 56,20 id. id.; idem, 56,55 id. id.; idem, 56,90 id. id.; idem, 57,25 id. id.; idem, 57,60 id. id.; idem, 57,95 id. id.; idem, 58,30 id. id.; idem, 58,65 id. id.; idem, 59,00 id. id.; idem, 59,35 id. id.; idem, 59,70 id. id.; idem, 60,05 id. id.; idem, 60,40 id. id.; idem, 60,75 id. id.; idem, 61,10 id. id.; idem, 61,45 id. id.; idem, 61,80 id. id.; idem, 62,15 id. id.; idem, 62,50 id. id.; idem, 62,85 id. id.; idem, 63,20 id. id.; idem, 63,55 id. id.; idem, 63,90 id. id.; idem, 64,25 id. id.; idem, 64,60 id. id.; idem, 64,95 id. id.; idem, 65,30 id. id.; idem, 65,65 id. id.; idem, 66,00 id. id.; idem, 66,35 id. id.; idem, 66,70 id. id.; idem, 67,05 id. id.; idem, 67,40 id. id.; idem, 67,75 id. id.; idem, 68,10 id. id.; idem, 68,45 id. id.; idem, 68,80 id. id.; idem, 69,15 id. id.; idem, 69,50 id. id.; idem, 69,85 id. id.; idem, 70,20 id. id.; idem, 70,55 id. id.; idem, 70,90 id. id.; idem, 71,25 id. id.; idem, 71,60 id. id.; idem, 71,95 id. id.; idem, 72,30 id. id.; idem, 72,65 id. id.; idem, 73,00 id. id.; idem, 73,35 id. id.; idem, 73,70 id. id.; idem, 74,05 id. id.; idem, 74,40 id. id.; idem, 74,75 id. id.; idem, 75,10 id. id.; idem, 75,45 id. id.; idem, 75,80 id. id.; idem, 76,15 id. id.; idem, 76,50 id. id.; idem, 76,85 id. id.; idem, 77,20 id. id.; idem, 77,55 id. id.; idem, 77,90 id. id.; idem, 78,25 id. id.; idem, 78,60 id. id.; idem, 78,95 id. id.; idem, 79,30 id. id.; idem, 79,65 id. id.; idem, 80,00 id. id.; idem, 80,35 id. id.; idem, 80,70 id. id.; idem, 81,05 id. id.; idem, 81,40 id. id.; idem, 81,75 id. id.; idem, 82,10 id. id.; idem, 82,45 id. id.; idem, 82,80 id. id.; idem, 83,15 id. id.; idem, 83,50 id. id.; idem, 83,85 id. id.; idem, 84,20 id. id.; idem, 84,55 id. id.; idem, 84,90 id. id.; idem, 85,25 id. id.; idem, 85,60 id. id.; idem, 85,95 id. id.; idem, 86,30 id. id.; idem, 86,65 id. id.; idem, 87,00 id. id.; idem, 87,35 id. id.; idem, 87,70 id. id.; idem, 88,05 id. id.; idem, 88,40 id. id.; idem, 88,75 id. id.; idem, 89,10 id. id.; idem, 89,45 id. id.; idem, 89,80 id. id.; idem, 90,15 id. id.; idem, 90,50 id. id.; idem, 90,85 id. id.; idem, 91,20 id. id.; idem, 91,55 id. id.; idem, 91,90 id. id.; idem, 92,25 id. id.; idem, 92,60 id. id.; idem, 92,95 id. id.; idem, 93,30 id. id.; idem, 93,65 id. id.; idem, 94,00 id. id.; idem, 94,35 id. id.; idem, 94,70 id. id.; idem, 95,05 id. id.; idem, 95,40 id. id.; idem, 95,75 id. id.; idem, 96,10 id. id.; idem, 96,45 id. id.; idem, 96,80 id. id.; idem, 97,15 id. id.; idem, 97,50 id. id.; idem, 97,85 id. id.; idem, 98,20 id. id.; idem, 98,55 id. id.; idem, 98,90 id. id.; idem, 99,25 id. id.; idem, 99,60 id. id.; idem, 99,95 id. id.; idem, 100,30 id. id.; idem, 100,65 id. id.; idem, 101,00 id. id.; idem, 101,35 id. id.; idem, 101,70 id. id.; idem, 102,05 id. id.; idem, 102,40 id. id.; idem, 102,75 id. id.; idem, 103,10 id. id.; idem, 103,45 id. id.; idem, 103,80 id. id.; idem, 104,15 id. id.; idem, 104,50 id. id.; idem, 104,85 id. id.; idem, 105,20 id. id.; idem, 105,55 id. id.; idem, 105,90 id. id.; idem, 106,25 id. id.; idem, 106,60 id. id.; idem, 106,95 id. id.; idem, 107,30 id. id.; idem, 107,65 id. id.; idem, 108,00 id. id.; idem, 108,35 id. id.; idem, 108,70 id. id.; idem, 109,05 id. id.; idem, 109,40 id. id.; idem, 109,75 id. id.; idem, 110,10 id. id.; idem, 110,45 id. id.; idem, 110,80 id. id.; idem, 111,15 id. id.; idem, 111,50 id. id.; idem, 111,85 id. id.; idem, 112,20 id. id.; idem, 112,55 id. id.; idem, 112,90 id. id.; idem, 113,25 id. id.; idem, 113,60 id. id.; idem, 113,95 id. id.; idem, 114,30 id. id.; idem, 114,65 id. id.; idem, 115,00 id. id.; idem, 115,35 id. id.; idem, 115,70 id. id.; idem, 116,05 id. id.; idem, 116,40 id. id.; idem, 116,75 id. id.; idem, 117,10 id. id.; idem, 117,45 id. id.; idem, 117,80 id. id.; idem, 118,15 id. id.; idem, 118,50 id. id.; idem, 118,85 id. id.; idem, 119,20 id. id.; idem, 119,55 id. id.; idem, 119,90 id. id.; idem, 120,25 id. id.; idem, 120,60 id. id.; idem, 120,95 id. id.; idem, 121,30 id. id.; idem, 121,65 id. id.; idem, 122,00 id. id.; idem, 122,35 id. id.; idem, 122,70 id. id.; idem, 123,05 id. id.; idem, 123,40 id. id.; idem, 123,75 id. id.; idem, 124,10 id. id.; idem, 124,45 id. id.; idem, 124,80 id. id.; idem, 125,15 id. id.; idem, 125,50 id. id.; idem, 125,85 id. id.; idem, 126,20 id. id.; idem, 126,55 id. id.; idem, 126,90 id. id.; idem, 127,25 id. id.; idem, 127,60 id. id.; idem, 127,95 id. id.; idem, 128,30 id. id.; idem, 128,65 id. id.; idem, 129,00 id. id.; idem, 129,35 id. id.; idem, 129,70 id. id.; idem, 130,05 id. id.; idem, 130,40 id. id.; idem, 130,75 id. id.; idem, 131,10 id. id.; idem, 131,45 id. id.; idem, 131,80 id. id.; idem, 132,15 id. id.; idem, 132,50 id. id.; idem, 132,85 id. id.; idem, 133,20 id. id.; idem, 133,55 id. id.; idem, 133,90 id. id.; idem, 134,25 id. id.; idem, 134,60 id. id.; idem, 134,95 id. id.; idem, 135,30 id. id.; idem, 135,65 id. id.; idem, 136,00 id. id.; idem, 136,35 id. id.; idem, 136,70 id. id.; idem, 137,05 id. id.; idem, 137,40 id. id.; idem, 137,75 id. id.; idem, 138,10 id. id.; idem, 138,45 id. id.; idem, 138,80 id. id.; idem, 139,15 id. id.; idem, 139,50 id. id.; idem, 139,85 id. id.; idem, 140,20 id. id.; idem, 140,55 id. id.; idem, 140,90 id. id.; idem, 141,25 id. id.; idem, 141,60 id. id.; idem, 141,95 id. id.; idem, 142,30 id. id.; idem, 142,65 id. id.; idem, 143,00 id. id.; idem, 143,35 id. id.; idem, 143,70 id. id.; idem, 144,05 id. id.; idem, 144,40 id. id.; idem, 144,75 id. id.; idem, 145,10 id. id.; idem, 145,45 id. id.; idem, 145,80 id. id.; idem, 146,15 id. id.; idem, 146,50 id. id.; idem, 146,85 id. id.; idem, 147,20 id. id.; idem, 147,55 id. id.; idem, 147,90 id. id.; idem, 148,25 id. id.; idem, 148,60 id. id.; idem, 148,95 id. id.; idem, 149,30 id. id.; idem, 149,65 id. id.; idem, 150,00 id. id.; idem, 150,35 id. id.; idem, 150,70 id. id.; idem, 151,05 id. id.; idem, 151,40 id. id.; idem, 151,75 id. id.; idem, 152,10 id. id.; idem, 152,45 id. id.; idem, 152,80 id. id.; idem, 153,15 id. id.; idem, 153,50 id. id.; idem, 153,85 id. id.; idem, 154,20 id. id.; idem, 154,55 id. id.; idem, 154,90 id. id.; idem, 155,25 id. id.; idem, 155,60 id. id.; idem, 155,95 id. id.; idem, 156,30 id. id.; idem, 156,65 id. id.; idem, 157,00 id. id.; idem, 157,35 id. id.; idem, 157,70 id. id.; idem, 158,05 id. id.; idem, 158,40 id. id.; idem, 158,75 id. id.; idem, 159,10 id. id.; idem, 159,45 id. id.; idem, 159,80 id. id.; idem, 160,15 id. id.; idem, 160,50 id. id.; idem, 160,85 id. id.; idem, 161,20 id. id.; idem, 161,55 id. id.; idem, 161,90 id. id.; idem, 162,25 id. id.; idem, 162,60 id. id.; idem, 162,95 id. id.; idem, 163,30 id. id.; idem, 163,65 id. id.; idem, 164,00 id. id.; idem, 164,35 id. id.; idem, 164,70 id. id.; idem, 165,05 id. id.; idem, 165,40 id. id.; idem, 165,75 id. id.; idem, 166,10 id. id.; idem, 166,45 id. id.; idem, 166,80 id. id.; idem, 167,15 id. id.; idem, 167,50 id. id.; idem, 167,85 id. id.; idem, 168,20 id. id.; idem, 168,55 id. id.; idem, 168,90 id. id.; idem, 169,25 id. id.; idem, 169,60 id. id.; idem, 169,95 id. id.; idem, 170,30 id. id.; idem, 170,65 id. id.; idem, 171,00 id. id.; idem, 171,35 id. id.; idem, 171,70 id. id.; idem, 172,05 id. id.; idem, 172,40 id. id.; idem, 172,75 id. id.; idem, 173,10 id. id.; idem, 173,45 id. id.; idem, 173,80 id. id.; idem, 174,15 id. id.; idem, 174,50 id. id.; idem, 174,85 id. id.; idem, 175,20 id. id.; idem, 175,55 id. id.; idem, 175,90 id. id.; idem, 176,25 id. id.; idem, 176,60 id. id.; idem, 176,95 id. id.; idem, 177,30 id. id.; idem, 177,65 id. id.; idem, 178,00 id. id.; idem, 178,35 id. id.; idem, 178,70 id. id.; idem, 179,05 id. id.; idem, 179,40 id. id.; idem, 179,75 id. id.; idem, 180,10 id. id.; idem, 180,45 id. id.; idem

VINOS TINTOS

DE LAS BODEGAS EN EL CIEGO (ALAVA)
DE LOS HEREDEROS DEL
Excmo. Sr. Marqués de Riscal.

Exposición de Burdeos de 1895.—DIPLOMA DE HONOR
La más alta distinción otorgada a los vinos españoles.
Exposición de Bruselas de 1910.—GRAN PREMIO
Exposición de Buenos Aires de 1910.—GRAN PREMIO DE HONOR
Precios en la estación de Gencero:



VINO EN SU	PESAS			PESO APROXIMADO EN KILOS
	1.º AÑO	2.º AÑO	3.º AÑO	
Barrica con 225 litros con doble envasado	130	130	130	330
Idem con 100 " " " " " "	110	110	110	275
Idem con 75 " " " " " "	85	85	85	212
Idem con 50 " " " " " "	60	60	60	150
Idem con 25 " " " " " "	35	35	35	87
Caja con 25 botellas	35	35	35	87
Idem con 12 " " " " " "	17	17	17	43
Idem con 6 " " " " " "	8	8	8	21

REQUISITOS: Pueden hacerse al Administrador en El Ciego (Alava), M. G. Dubos, dirigiéndole las cartas por Caceres, o al apoderado de la casa en Madrid, D. Emilio Dominguez y Pérez, Cuesta de Santo Domingo, núm. 5, principal izquierda.—PAGOS: Al contado, al hacer el pedido, en letra a ocho días vista sobre Madrid.

Depósitos en España:

- Almería: D. Juan Antonio Martínez, Reyes Católicos, 2.
- Avilés: Alejandro González, Arco de la Cámara, últimos.
- Ba. Jela: Sr. Hijo de D. José Vidal y Ribas, Rambla de San José, 23, calle de Paisayo, 41, calle del Hospital, 2, y Plaza del Borne, 8.
- Bilbao: D. Manuel Urrutia Rumbal de Santa Mónica y 10, 12.
- Bilbao: D. Pablo Tapia, Santa María, 17.
- Caceres: D. Manuel García, Alfonso XIII, 4.
- Cádiz: D. José Serrano de la Jara, Antonio López, 3.
- Ciudad Real: D. Diego Pizarroso, calle de Castelar, 15.
- Córdoba: D. Manuel Ortega Ruiz, Duque de Hornachuelos, 74.
- Córdoba: D. Esteban Gómez Mateo, Plaza de Sagasta, 2.
- Córdoba: D. Justo Navarro, Santa Catalina, 1.
- Ferrol (E): D. Pau Alino Salanova, Sánchez-Berástegui, 11.
- Guayaquil: D. Valeriano Clordia, Concepción, 13.
- Jérez de la Frontera: D. José de Oña y Aguirre, Conocedores, 7.
- Linares: D. Antonio Córdoba, Agua, núm. 7, «La Estrella Oriental».
- Madrid: Srta. Viuda de D. Baldinero García «Higueras», Carrera de San Jerónimo, 14.
- Madrid: D. P. Pascual, Príncipe, 13.
- Madrid: D. Adriano Alvarez, Barquillo, 8.
- Madrid: D. Carlos Prast y Hermans, Arenal, 8, Las Colonias.
- Madrid: Srta. Hijos de Ripoll, Puerta del Sol 8, «La Mayorquina».
- Madrid: D. Francisco Coe, Paseo de Recoletos, 21, Conde de Buena Vista, 2.
- Madrid: D. Francisco Aldama, Ciudad-Rodrigo, 10 y 15.
- Madrid: D. Santiago Molinero, Conde de Romanones, 15.
- Madrid: D. Juan Fernández Rodríguez, Hortaleza, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30, 31, 32, 33, 34, 35, 36, 37, 38, 39, 40, 41, 42, 43, 44, 45, 46, 47, 48, 49, 50.
- Madrid: D. Ramiro García.—Causa Monopole.—Carrera de San Jerónimo, 30.
- Madrid: Srta. Viuda de D. E. Ortíz, Alcalá, 33 y 35, «La Neogrieta».
- Madrid: D. Antonio Montalbán, Nicolás M.º Rivero, 13 (antes: Cedaceros), Póveda Montalbán.
- Madrid: D. H. Pido, calle de la Cruz, 72.
- Madrid: D. Jorge Salguero, Jacometrezo, 10 y 12 y Montaña, 4, «La Mayorquina».
- Madrid: D. Hódaga «Victoria», Océano, 5, Teléfono 560.
- Madrid: G. A. de Burgos Maeso, Bodegas, Don Cristóbal, 4.
- Madrid: Srta. Viuda de Westendorp y C.ª, Nuño Gómez, 17.
- Madrid: Sr. Hijo de D. G. Mori, Ciudad-Villa, 5.
- Madrid: D. Isidoro de Fuentes, Central Hotel, Barriónuevo, 14 y 15.
- Ribadesella (Asturias): Srta. R. Fernández y Compañía, Oseica.
- Salamanca: D. Lázaro Barrolomé, Rúa, 13 y 15.
- Salamanca (Real Sitio): Sr. D. Adriano Alvarez, Plaza del Vidriado, 4.
- San Sebastián: D. Mateo Salguero «La Mayorquina», calle del Catimero, 7.
- Sevilla: D. José Bache, «La Urbana», P. de Guipúzcoa, 15.
- Sevilla: D. G. A. de los Baños, P. de Guipúzcoa, 15.
- Sevilla: D. José María de Olmedo y Carranza, Albarán, 29.
- Valencia: L. Pedro Nadal, Pascual y Gernís, 14, Comercio.
- Valladolid: D. Eudasio López, calle de Santiago, 1 y 3.
- Vitoria: D. Manuel Hernández, Plaza de la Independencia, 4.
- Vitoria: Srta. D. Maximino Pérez y Compañía, Postas, 16.
- Vitoria: D. Miguel Itur, Coso, 37.

Precios en estos Depósitos:

Caja con 25 botellas, vino en su 4.º año, pesetas.	60	Caja con 25 med. botellas de vino en su 4.º año	36
Idem con 12 " " " " " "	30	Idem con 6 " " " " " "	18
Una botella	2,40	Una media botella de vino en su 4.º año	1,80

ADVERTENCIAS.—La procedencia legítima de estos vinos se acredita con la marca cuya reproducción aparece arriba, la cual va siempre puesta en las barricas y barriles y en sus dobles envases, en las cajas para botellas, en las etiquetas, cortices, etiquetas y en el plomo que sellará la malla de alambre que envuelve la botella y la media botella. En las etiquetas y en los cortices va marcado el año del vino. Todos los envases se envían precitados. Se admiten en botellas y medias botellas vacías, abonando al consumidor 25 por cada una, con tal de que devuelvan las mismas con sus tapas y sus corchos. No se admiten los envases vacíos del vino en barricas y barriles. Tampoco se admiten etiquetas con esta clase de pedidos.

Atención muy importante a los consumidores.—Exigir siempre intacta la malla de alambre que precita a la botella y a la media botella. Fijarse muy especialmente en nuestra MARCA CONCEDIDA.

CARABAÑA.—AGUAS NATURALES

NaO, SO², 10 HO gr. 257=NaS. Ogr., 0499

Interesa a todos saber:

- 1.º Que no existen otras aguas salinas sulfuradas, sulfatado-sódicas que las de CARABAÑA.
- 2.º Que no existe tampoco ningún otro verdadero manantial de aguas purgantes en explotación que el de CARABAÑA, y que es de origen volcánico.
- 3.º Que los demás llamados manantiales, son solamente aguas recogidas en hondos pozos ó charcos, productos de exudaciones de terrenos salitrosos, MAGNÉSICOS Y POTÁSICOS, sales nocivas y altamente perjudiciales al organismo humano.
- 4.º Que en el manantial de CARABAÑA todo es público y todo el mundo puede tomar gratuitamente el agua al nacer para toda comprobación necesaria.

Son Purgantes y Antibiliosas, por su sulfato de sosa; son Depurativas, por su cloruro de calcio, y son Antisépticas, Antiherpéticas y Antiesofulósicas, por su sulfuro de sodio.—Declaradas por la Ciencia Médica como regularizadoras de las funciones digestivas y regeneradoras de toda la economía y organismo. Son el mayor depurativo de la sangre alterada por los humores ó virus general.

LA SALUD DEL CUERPO INTERIOR Y EXTERIOR

Opinión favorable médica universal con 30 grandes premios, 12 medallas de oro y 10 diplomas de honor. Se vende en todas las farmacias y droguerías de España y colonias, Europa, América, Asia, África y Oceanía.

Almacenes-Depósitos: Doctor Fourquet, 27

LOS PEDIDOS Y CORRESPONDENCIA al propietario R. J. CHAVARRI, Lealtad, 12, Apartado de correos 239.—MADRID

INGENIEROS AGRÓNOMOS

ACADEMIA PREPARATORIA dirigida por los Ingenieros del Cuerpo

D. JOSÉ A. DE OTEIZA Y D. ERNESTO DE LA LOMA

Preparación exclusiva para el ingreso en la Escuela especial.

ALUMNOS INTERNOS Y EXTERNOS

LIBERTAD, 15.—MADRID

PÍDANSE REGLAMENTOS

MÁQUINAS AGRÍCOLAS Y VINÍCOLAS DE TODAS CLASES

Venta exclusiva de la **Sembradora San Bernardo**

Segadora atadora Deering Nueva Ideal.

Trilladoras Ruston.

Arados y sembradoras Rud'ok.

Cultivadores Planet J. . .

«ALBERTO AHLES Y C.ª FELIX SCHLAYER SUCESO.»

BARCELONA Sucursales: Sevilla, Córdoba, Tafalla, MADRID
Paseo Aduana 15 Palencia, Riosoco y Badajoz. Alcalá, 46

LA PISADORA DE UVA
Guardiola
Estruja, con sólo dos hombres, un mínimo de 3.500 kilogramos por hora.

CAMPOS DE EXPERIMENTOS AGRICOLAS

JUAN CASAMAJÓ Y COMP.ª

ALMATRET * * * * LERIDA

Pedir a esta Casa SEMILLAS, las más productivas del mundo, BARBADOS AMERICANOS de éxito asombroso, OLIVOS ARBEQUINOS que resisten tenazmente fríos y sequías, variedad maravillosa.—EL TRIGO DE ESPIGA MULTIPLE, de espigas de 130 granos, en esta Casa se garantizan y proporcionan.—Las variedades COLOGNA y FUCENSE también se facilitan, produciendo 100 por 1 y pan de superior calidad.—En VINICULTURA y OLIVICULTURA, las clases de barbaños y OLIVOS ARBEQUINOS, que resuelven el problema total de la producción y plantación verdad.

CIENT HECTAREAS de terreno de- : : dicado á experimentos agrícolas : :

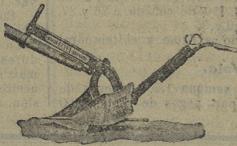
¡¡ESTO LO DICE TODO!! ¡¡BASTA DE FARSAS Y MENTIRAS!!
Labradores: Acudid a esta Casa en demanda de semillas y plantas, si queréis ser ricos y empujar vuestra producción.—A cada pedido debe acompañarse el sello de correo correspondiente.

ALMATRET * * * * CASAMAJÓ * * * * LERIDA

VIUDA E HIJOS DE **JUAN ALSINA**
Horticultores.—REUS
LOS MEJORES ARBORES
LAS MAS HERMOSAS FLORES
Pídanse catálogo ilustrado gratis.
Importado regalo en plantas ó arbores al hacer el envío, si se indica antes que es por referencia al anuncio.

CASA LEYVA

GRANJA AGRICOLA



MAQUINARIA AGRICOLA Y VINICOLA
GRANDES TALLERES DE CONSTRUCCIÓN
SEMILLAS DE TODAS CLASES
PARA EL GRAN CULTIVO
PATATAS TEMPRANAS Y TARDIAS; CLASES SELECTAS
VIDES AMERICANAS É INJERTOS

Arados marca LEYVA patentados; lo mejor y más práctico que se conoce.

JUAN LEYVA
—GRANADA—

OTTO MEDEM

VALENCIA, BARCELONA, BILBAO, SEVILLA, MÁLAGA Y ALICANTE

REPRESENTACION DE EMBARQUE DIRECTO

Sindicato de Potasas Berlín
CLORURO-SULFATO-KAINITA
ESCORIAS THOMAS



Superfosfato.—Superfosfato concentrado.—Sulfato de amoniaco.—Nitrito de sosa.—Nitrito de cal.—Cianamida.—Insecticidas Schloosing.—Azufres.—Caldo Bordelés.

PARA LA VENDIMIA

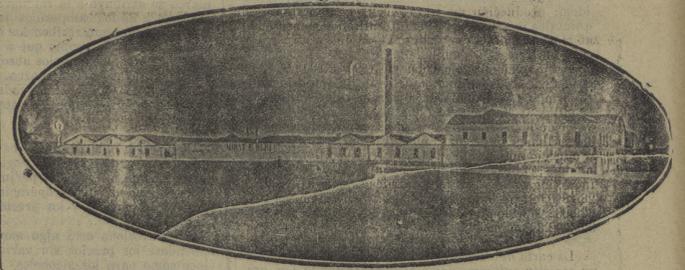
El mejor sustituto del yeso, es el **TANINO-ENÁNTICO**
acreditado, legal é inofensivo producto que da vigor y cuerpo a los vinos, aviva su color, evita el agrio y facilita la clarificación.
Pídanse prospectos.—Corrección de vinos turbios, ácidos, alterados y defectuosos; consultas gratis.—Dirigirse a F. MONTORO, químico enólogo, en MOTA DEL MARQUÉS (Valladolid).

PRINCIPALES DEPOSITARIOS:

G. Ferrer, Imperial, 9 y 11, Madrid; Alicante, Pinol Hermanos; Pamplona, Sucesores de Castillo; Badajoz, R. Camacho; Logroño, E. Ruiz de Oña; Murcia, P. Ferrer; Palencia y Salamanca, Fuentes; Puebla de D. Padrique, A. Domínguez; Zaragoza, Rivel y Chóiz; Zafra, Juan Sánchez; Valladolid, E. Pasalodos y Compañía; Guadalajara, Viuda de Bartolomé; Ciudad Real, Demetrio Alonso (Toledo, 31); Valencia, Hijos de Blas Cuesta; Alcaete, Matarredona Hermanos; Castellón, Hijo de Jaime Blanch; Huesca, J. Lafarga; Córdoba, Juan Pastor; Barcelona, Alfredo Kiera é Hijos (Nápoles, 166).
HACEN FALTA AGENTES, DEPOSITARIOS Y VIAJANTES
Pesamostos y Mustímetros legítimos de J. SALLERON. (Guía del vinitador.) SEIS pesetas uno con instrucciones para su uso.

PARA LOS VINICULTORES

La célebre obra del eminente enólogo Ottavi es un gulf de inapreciable valor para los vinicultores.
Los que tengan que construir bodegas ó modificarlas no deben olvidarse de consultar los estudios notabilísimos del eminente Ottavi.
Ni en el extranjero, ni en España, se conoce libro de mayor utilidad para los que se dedican al negocio de vinos.
La obra, á pesar de los muchos grabados que tiene y de contar más de 600 páginas en 4.º, sólo cuesta 8 pesetas.



Fábricas de Abonos Químicos y Minerales.
PRIMERAS MATERIAS PARA ABONOS-SUPERFOSFATOS
SULFATO DE HIERRO.—ÁCIDO SULFÚRICO Y NÍTRICO
ALMIDÓN.—PASTAS PARA SOPA
HIJOS DE MIRAT.—SALAMANCA



CAÑIZOS SEMI-METÁLICOS

Privilegiados.
(Alambre galvanizado tejido con cañas.)

Se emplean para la construcción de cubiertas provisionales, toldos, umbráculos. Procuran una agradable sombra.

¡Cuestan poco! ¡Duran mucho!

Para datos y precios dirigirse á

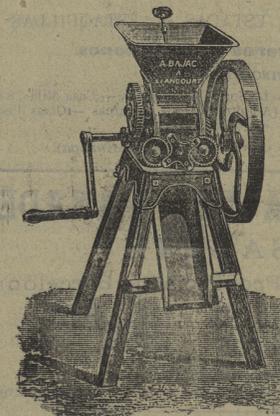
FABRICAS RIVIÉRE

Ronda San Pedro, 58.—BARCELONA
Casa en Madrid: Calle del Prado, 4.

SINDICATO NACIONAL DE **MAQUINARIA AGRICOLA.**
PASAJE DE LA ALHAMBRA I MADRID
FABRICAS EN BARCELONA Y MIRANDA DE EBRO
ARADOS SEMBRADORAS
SEGADORAS-TRILLADORAS

Díaz Vidaurreta y Compañía, Ingenieros, S. en C. Alberto Aguilera, 16.—MADRID

SUCURSALES EN... (Palencia, Mayor, 119, principal. Baza (Granada).)



Trituradores "Bajac,"

La sólida construcción de los aparatos de tan acreditada casa constructora es una garantía para el comprador.

Se construyen para accionarlos á brazo cuatro números de diferente tamaño.

Tenemos piezas de recambio para los mismos.

INTERNACIONAL INSTITUCIÓN ELECTROTECNICA
1.700 ALUMNOS ■ EXITO GRANDIOSO DE LA ENSEÑANZA TECNICA ■ 1.700 ALUMNOS
Escuela especial libre de Ingenieros MECANICOS, ELECTRICISTAS Y MECANICO-ELECTRICISTAS
NUEVA ESPECIALIDAD: INGENIEROS AGRICOLAS
SISTEMA DE ENSEÑANZA POR CORRESPONDENCIA, FUNDADA EN EL AÑO 1903
Diploma de honor y medalla de oro en la Exposición de Valencia y de plata en la de Buenos Aires.
Este sistema, muy económico, no obliga al alumno á cambiar de residencia, siendo compatible con sus habituales ocupaciones, adquiriendo tan sólidos conocimientos que sus Ingenieros han obtenido y obtienen brillantes colocaciones.—Extensas prácticas de Topografía, Hidráulica, Mecánica, Electricidad y Agricultura, con el material más completo y moderno.—Numeroso profesorado.
Para informes, dirigirse á D. Arturo Martín, Ingeniero y Teniente Coronel de Artillería. Director de la Internacional Institución Electro-técnica.—Peris y Valero, letras M. G. Valencia (España)

TRÉNER Y COMPAÑIA

VALENCIA

Fabricación de superfosfatos de cal, de ácido sulfúrico, de sulfato de hierro, de abonos químicos y de guano concentrado á base del de Perú.
Venta de primeras materias para la fabricación de abonos.
Fabricación de saquerío para envases de Azúcares, Abonos, Granos, Harinas, Minerales, etc.
Dirección para Valencia.—Trenor y Compañía.
Consultas en Madrid.—Dr. E. Eibera, Orellana, 1, principal, derecha.